



ALDEAS
INFANTILES SOS
Un hogar para cada niño

LIBRO AZUL

de Aldeas Infantiles SOS España
sobre los valores de los niños y adolescentes
españoles



Con testimonios de estudiantes y educadores
en la última década

¿POR QUÉ UN LIBRO AZUL?

Objetivos de Aldeas Infantiles SOS con la educación

Los programas educativos **Los valores desde Aldeas Infantiles SOS** y **Párate a pensar**, dirigidos a alumnos de Primaria y Secundaria, surgieron hace catorce años, en respuesta a nuestra preocupación por la infancia vulnerable. Consideramos -entonces igual que ahora- que si los niños reflexionaban sobre valores humanos esenciales y compartían sus ideas con sus padres y profesores, estaríamos contribuyendo a formar ciudadanos responsables y a construir una sociedad más justa, en la que no tenga cabida la marginación infantil y donde ningún niño crezca sin hogar. Con este proyecto, asimismo, queríamos corresponder a la generosidad de la sociedad española, que tanto nos ha ayudado desde nuestro nacimiento.

Valores acordes con los tiempos que vivimos

Desde el inicio de estos programas, enmarcados en el Plan Estratégico de la Organización, hemos tratado numerosos valores: la solidaridad, la inteligencia emocional, la tolerancia, la participación, la responsabilidad, el esfuerzo o la confianza. Han sido elementos clave para contribuir a la educación en valores y al crecimiento personal de alrededor de cinco millones de niños y adolescentes que han trabajado y reflexionado con ellos. Esperamos haber dejado alguna huella en sus corazones y haber podido ayudarles a conocerse, valorarse y relacionarse mejor. Ojalá nuestro trabajo haya contribuido a formar personas resistentes ante las adversidades, un poco más sensibles con los demás y capaces de comprender su capacidad de cambiar el mundo.

Una relación privilegiada con la comunidad escolar

El proyecto no es sólo un material que se envía a los centros educativos que así lo solicitan, sino un punto de partida para establecer relaciones privilegiadas con la comunidad escolar. Durante el curso realizamos llamadas telefónicas para conocer tanto la calidad del proyecto y las sugerencias de mejora, como para realizar entrevistas relacionadas con los valores del proyecto, que nos ayuden a comprender mejor a los niños y a sus familias. También los profesores pueden aportar información de interés social a partir de sus conocimientos, adquiridos tras años de intensa vida escolar, o a partir de la propia experiencia de los niños. Nadie mejor que un profesor para analizar el comportamiento de sus alumnos, observar cambios y tendencias y ofrecernos posibles explicaciones de sus causas, o explicarnos las estrategias más útiles ante cada situación.

Información original y valiosa, de interés para la sociedad

Los datos que recogemos en este Libro Azul son, por tanto, actuales y de primera mano, a la vez que representan un intercambio de esfuerzos: el nuestro por proporcionar cada año un programa original y de calidad, y el de sus protagonistas, que nos ofrecen una información veraz, sincera y valiosa, de la que podemos extraer unas conclusiones que nos sirvan a todos para aprender y avanzar.

Un compromiso permanente con la infancia y con la sociedad

Finalmente, con este Libro Azul, Aldeas Infantiles SOS da voz a los niños, estimula la participación de los adolescentes y escucha lo que los docentes, que pasan muchas horas con ellos y les conocen sin la subjetividad paterna, tienen que decirnos. No deja de maravillarme, al ver tantos y tantos temas, resultados y conclusiones, lo mucho que hemos aprendido juntos en estos años. Este Libro, sin duda, renueva nuestro compromiso por mantener la cercanía con niños y jóvenes, futuros responsables de una sociedad que soñamos más justa. Será un honor seguir trabajando, reflexionando y aprendiendo con ellos.

Juan Belda Becerra

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España

Dado que el presente estudio sobre la infancia y la adolescencia está basado y recopilado a partir de los cuestionarios recogidos a lo largo de casi una década en la que Aldeas Infantiles SOS ha desarrollado su Programa educativo en los centros escolares de toda España, se han identificado los párrafos con unos pictogramas que indican visualmente el curso escolar y años de los que procede el dato.

Identificación de los textos:

- 04 curso 2003-2004. El valor del compromiso
- 05 curso 2004-2005. El valor de la confianza
- 06 curso 2005-2006. El valor del esfuerzo
- 07 curso 2006-2007. Sumando valores: tolerancia+respeto= amistad
- 08 curso 2007-2008. Sumando valores: generosidad+empatia= solidaridad
- 09 curso 2008-2009. Sumando valores: ilusión+colaboración= progreso
- 10 curso 2009-2010. Sumando valores: bondad+diálogo= paz
- 11 curso 2010-2011. El valor de reflexionar, de colaborar y de compartir

LIBRO AZUL
DE ALDEAS INFANTILES SOS ESPAÑA SOBRE LOS
VALORES DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES ESPAÑOLES

ÍNDICE DE CONTENIDOS

LA INFANCIA	5
■ La educación en valores: El programa pedagógico en la escuela. Valoración y uso	6
■ ¿Cómo soy?	8
■ La familia	10
■ El colegio	12
■ Amigos... y no tanto	14
■ Niños y solidaridad	18
■ Modelos a seguir	20
■ Niños y medio ambiente	22
LA ADOLESCENCIA	25
■ Observatorio de la adolescencia	26
■ El perfil del adolescente	28
■ Autoestima. Depresión. Timidez	32
■ Acoso y violencia	36
■ Salud y conductas de riesgo	40
■ El grupo de amigos	42
■ Familia y comunicación	46
■ Estudios y profesores	50
■ Integración y solidaridad	54
■ Valores medioambientales	58

LIBRO AZUL
DE ALDEAS INFANTILES SOS ESPAÑA SOBRE LOS VALORES
DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES ESPAÑOLES



La infancia





“Aldeas Infantiles SOS ha proporcionado en los últimos catorce años materiales gratuitos sobre educación en valores a más de 40.000 centros de primaria españoles”

Valores para los más pequeños

VOCACIÓN POR CUIDAR DE LOS NIÑOS

Si los niños reflexionan sobre los valores humanos y comparten sus ideas con sus padres y profesores, estaremos contribuyendo a formar ciudadanos responsables y a construir una sociedad más justa.

“Los valores desde Aldeas Infantiles SOS” es un programa pedagógico dirigido a escolares de 3 a 12 años que cursan Educación Infantil y Primaria. Los profesores que solicitan este programa reciben un material original, renovado anualmente, que les permite incorporar actividades de educación en valores, de forma transversal, a las distintas áreas curriculares. Durante el curso escolar se pide a los niños participantes que colaboren cumplimentando una encuesta en la que comparten sus ideas sobre los valores que están trabajando; estos datos proporcionan una valiosa información sobre su visión del mundo.

Educando a los adultos de mañana

Los programas educativos de Aldeas Infantiles SOS surgieron en 1998 como respuesta a nuestra preocupación por la infancia y por un deseo de devolver a la sociedad parte de lo que de ella recibíamos, esperando sembrar para el futuro unas generaciones preocupadas por los valores y los Derechos de los niños. Actualmente estos proyectos se enmarcan en el Plan Estratégico de la organización y son por sí mismos auténticos programas de prevención, ya que consideramos que si los niños reflexionan sobre los valores humanos y comparten sus ideas con sus padres y profesores, su formación será más completa y contribuiremos a formar ciudadanos responsables y a construir una sociedad más justa, en la que no tenga cabida la marginación infantil y donde ningún niño crezca sin hogar.

Valores para vivir

En los primeros cursos del programa buscamos una reflexión infantil sobre los referentes de esta edad: la familia, la escuela, el barrio... y los niños elaboraban una obra colectiva llamada “Diario de a bordo” de la clase. Más tarde, el proyecto se concretó en un valor para trabajar durante todo el curso y los niños enviaban postales con dibujos. La siguiente etapa proponía sumar tres valores que se complementaban. Y, finalmente, la etapa actual propone tres valores independientes para cada uno de los trimestres del curso escolar.

En el curso 2003-2004 nos propusimos averiguar, a partir de sondeos y encuestas entre los centros escolares, si los valores trabajados calaban en los niños. Sus respuestas nos han demostrado año a año que los niños son capaces de comprender e interiorizar los valores propuestos, incluso las más complejos.

Miles de niños nos entregan sus opiniones

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Encuestas	10.227	18.864	24.640	17.816	18.105	13.226
Error muestral para p=q=50%	+ 0.97	+ 0.73	+ 0.63	+ 0.75	+ 0.74	+ 0.87
Intervalo de confianza	95%	95,5%	95,5%	95,5%	95,5%	95,5%

Los valores desde Aldeas Infantiles SOS

Así, en los catorce años de despliegue del proyecto educativo, alrededor de 40.000 colegios han disfrutado gratuitamente de un material pedagógico original y práctico, que esperamos haya dejado huella en los más de cuatro millones de niños que lo han trabajado. El contenido pedagógico se estructura en tres niveles, desde el trabajo de las habilidades personales a un segundo nivel de relaciones con el entorno más cercano como familia y amigos y un tercer nivel de integración y participación en el mundo y en la sociedad. El material que se entrega actualmente consiste en un kit con manuales para los profesores, material para los alumnos, carteles para la clase y un DVD que incluye vídeos y enlaces a internet.

Desde 2003 hemos recibido 26.338 dibujos infantiles que representaban los valores de los niños y un total de 102.878 encuestas que respondieron escolares de 6 a 12 años.

Valores humanos para hacerse mayores

- Curso 1998-1999: La solidaridad.
- Curso 1999-2000: La inteligencia emocional.
- Curso 2000-2001: La tolerancia.
- Curso 2001-2002: La participación.
- Curso 2002-2003: La responsabilidad.
- Curso 2003-2004: El compromiso.
- Curso 2004-2005: La confianza.
- Curso 2005-2006: El esfuerzo.
- Curso 2006-2007: La tolerancia, el respeto y la amistad.
- Curso 2007-2008: La generosidad, la empatía y la solidaridad.
- Curso 2008-2009: La ilusión, la colaboración y el progreso.
- Curso 2009-2010: La bondad, el diálogo y la paz.
- Curso 2010-2011: Reflexionar, colaborar y compartir.
- Curso 2011-2012: La paciencia, la escucha y la sostenibilidad.

Las cifras de nuestros estudios

Este Libro Azul se ha confeccionado a partir de los datos recabados desde el curso escolar 2003-2004, a partir de las propuestas enviadas a los colegios, hemos recibido 26.338 dibujos infantiles en forma de postales que representaronn los valores de los niños y un total de 102.878 encuestas que respondieron voluntariamente escolares de 6 a 12 años que participaban en los distintos proyectos, a propósito de los valores que habían trabajado durante ese mismo curso. La media anual de la muestra es de 17.146 encuestas, distribuidas de forma proporcional entre las comunidades autónomas españolas en base a la distribución geográfica de colegios en general y de centros participantes en el proyecto educativo. El error muestral se ha reducido de + 0,97 (2005) a + 0,63 (2007) para el caso más desfavorable en el que p=q=50% y con un intervalo de confianza del 95,5%.



“Estoy orgulloso de mis logros y no me desanimo si algo no sale a la primera”



¿Cómo soy?

GENEROSOS, TENACES Y CONSCIENTES DE QUE PUEDEN MEJORAR

El 18% de los niños no parece ser feliz, a pesar de que la mayoría sí lo son. Por tanto, dos de cada diez niños en edad escolar no disfrutan de su infancia con la misma alegría con que lo hacen sus compañeros.

¿Cómo son nuestros niños? ¿Qué les preocupa? ¿Son felices? Sus respuestas y las que sus profesores nos han dicho durante estos años dicen que en su mayoría sí lo son, aunque casi un 18% no disfruta de la misma felicidad y necesita que sigamos trabajando por ellos. Las respuestas que han dado nos cuentan que son generosos con los suyos, que aspiran a ser altruistas, que dan mucha importancia a ayudar a otros, que se centran en sus problemas cotidianos y cercanos aunque no son del todo ajenos a los grandes conflictos del mundo de los adultos y, por encima de todo, son grandes optimistas.

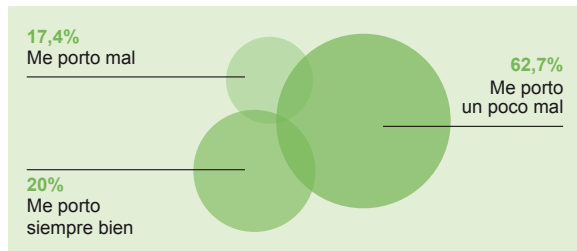
Los niños son conscientes de su derecho a ser felices. En sus dibujos inventan incluso el “derecho a sonreír” para todos los niños del mundo, mostrando su sensibilidad hacia las necesidades de los demás. También saben que tienen una responsabilidad personal para conseguirlo, sintiéndose bien consigo mismos. El 69% de los niños afirmaba que comportarse bien les ayudaba a sentirse mejor —los niños en mayor medida que las niñas— y que motivaciones como los regalos podían ayudar (30,8%) pero no construían una base sólida para ser feliz. 04

Niños con una buena autoestima

El 86% de los niños parece sentirse contento consigo mismo. Y es así tanto cuando consiguen alguna meta solos como en el trabajo diario, encontrándose a gusto en su propia piel. Recibir el reconocimiento de sus padres o profesores es importante y a veces un regalo les motiva, pero lo que más les estimula es la pura satisfacción de terminar algo bien, de alcanzar metas o resultados y de sentir que hacen lo correcto. 05 06

Tanto si se sienten orgullosos como simplemente contentos, los niños componen su autoestima de forma adecuada cuando sienten que hacen las cosas bien, superando la frustración e intentando recuperarse y aprender de los errores, sin que tenga que intervenir un adulto. También son optimistas cuando se enfrentan a una situación difícil o un enfado con sus padres o amigos, ya que siete de cada diez niños piensan que acabará solucionándose, frente a un 17% que piensa que irá mal o le resulta indiferente. Por otra parte, el 71% de los niños está de acuerdo en que usando la palabra y el diálogo se consiguen los objetivos deseados mucho mejor que enfadándose o gritando para obtenerlos, y casi la mitad se muestra abierto a dialogar usando la empatía y la tolerancia, si bien un 30% reconoce que le cuesta aceptar opiniones distintas a la suya. **05 06 09 10**

¿Cómo me porto normalmente?



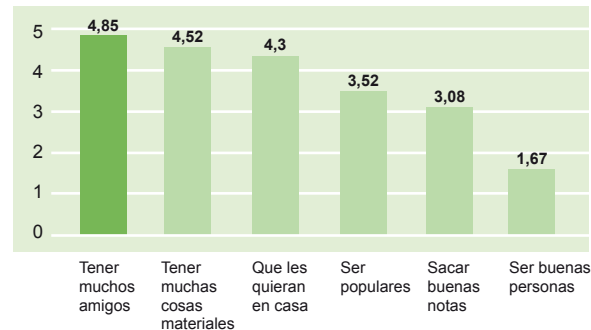
Lo que les importa, lo que necesitan

Los profesores señalan distintas preocupaciones y asuntos que tienen importancia desde el punto de vista infantil y que están fuertemente relacionados. En cuanto a preocupaciones principales, la primera es que su familia esté unida (38,1%), aunque no coincida con la valoración en cuanto a la importancia que a este hecho otorgan los propios niños, que la sitúan en tercer lugar pero con una nota alta (8,5). Si no está en primer puesto probablemente se trata de que aún no pueden valorar su trascendencia o que es una seguridad que dan por supuesta a esta edad. El siguiente motivo de preocupación es ser aceptados por sus amigos (27,72%). La necesidad humana de relacionarse se manifiesta desde la infancia y cobra aún más importancia en el mundo adolescente; en este caso ocupa la primera plaza en cuanto a interés infantil, con una nota de 9,6 sobre 10. Y en tercer lugar se encuentra la preocupación por obtener todo lo

En cualquier caso, los niños señalan que se sienten bien al hacer cosas por los demás. El 66% afirma ser generoso con sus amigos, compartiendo con ellos sus juguetes aunque los estén usando. Y más de la mitad dice que les ayuda con los estudios o tareas por la mera satisfacción de sentirse bien por ello. Así, el 40% afirma que lo que más ilusión le hace es ayudar a los demás, por encima del 30% que se siente más motivado cuando juega o el 28% que lo hace cuando recibe regalos. **08 09**

En lo único en que los niños parecen ser críticos o demostrar descontento es al preguntarles cómo se portan normalmente. Quizás, a fuerza de oír que se portan mal, consideran que es cierto y que podrían mejorar, pues el 79% responde que su comportamiento es generalmente malo, frente a un 20% que dice portarse siempre bien, porcentaje que es ligeramente más elevado en el caso de las niñas. **10**

Lo que les importa



Lo que más les importa es tener muchos amigos, pero lo que más les preocupa, según sus maestros, es que su familia permanezca unida, por encima incluso de la necesidad de aceptación, tan presente en esta etapa. Otros intereses, como obtener todo lo que desean o ser populares, son secundarios.

que desean (22,8%), fruto de la educación consumista o materialista que proporciona el actual entorno social y que supone la segunda preocupación de los niños, con una nota de 9. **10 11**

Otros temas que continúan en la lista de intereses infantiles son la popularidad —el hecho de ser apreciados y valorados de forma especial por su grupo— o la aspiración de sacar buenas notas en el colegio. Se sitúan en los últimos lugares de estas listas de preocupaciones y de intereses la aspiración a ser buenas personas, que aún no aprecian o que sienten que forma parte de la normalidad, así como el hecho de que las cosas no cambien o el mundo sea un lugar seguro, probablemente porque también éstos son valores que ya poseen y no sienten que deban conseguir. **10 11**



La familia

EN CASA SE CRECE MEJOR QUE EN NINGÚN SITIO

Uno de cada diez niños cree que en su casa nunca se tienen en cuenta sus opiniones o que se les felicita poco o nada.

La familia, una de las instituciones que más cambios ha experimentado en las últimas décadas, sigue siendo el referente emocional y socializador de nuestros hijos en sus primeros años de vida. Los niños incluyen en su familia a padres, hermanos, abuelos, tíos... todos aquellos que consideran dentro de la esfera privada y que les otorgan el elemento natural de protección, de vínculos afectivos y de filiación. De ella toma sus modelos en valores como el esfuerzo, la responsabilidad, la confianza, el respeto o la tolerancia, que les servirán como guía para relacionarse con los demás y crecer con seguridad.

En la familia, los niños construyen el concepto de lo que está bien o mal y la imagen —positiva o no— de sí mismos, basada en la reacción de los padres ante sus actos, reforzándolos o rechazándolos, que los niños asimilan por el deseo de agradar a quienes más quieren. La propia imagen y la autoestima se configuran, en buena parte, gracias a los elogios que reciben de su familia. A su vez, incorporan el hábito de felicitar a otros, lo que mejorará sus relaciones durante toda la vida, incluyendo el futuro elogio a sus propios hijos.

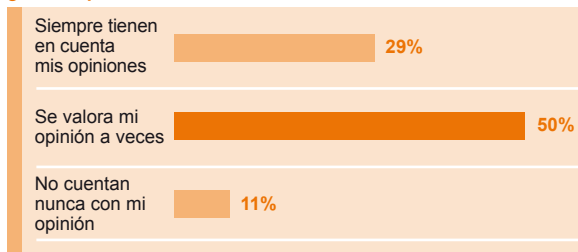
Según los niños, sus padres les felicitan mucho (60%) o algo (29%), y son pocos los que piensan que se les felicita poco (7%) o nada (2%). Es una buena noticia que los niños afirmen que estas felicitaciones no se refieran únicamente a sus notas, sino también a su comportamiento en general y a sus éxitos cotidianos, o bien animándoles a superarse y alcanzar sus metas. **05**

El mejor modelo a imitar

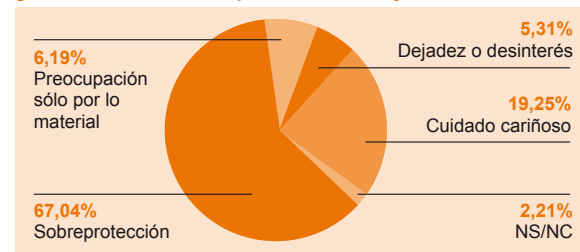
Los miembros de la familia son quienes reciben el cariño y las atenciones de la mayoría de niños, pues más de la mitad los eligen por delante de sus mejores amigos y profesores, así como de ideales como el cuidado del medio ambiente. Al sentirse queridos y escuchados, les otorgan su máxima confianza. Porque para los escolares sus padres todavía lo pueden todo y son el espejo en que mirarse, uno de los principales temas del dibujo infantil que se irá difuminando, como se verá, con el paso a la adolescencia. Pero por ahora no dudan en señalarlos como las personas que mejor

representan todos los valores humanos y con quien se sienten más cómodos para dialogar. Son, por ejemplo, modelo de esfuerzo y superación para nueve de cada diez niños, y otro 57% los ve como las personas que más se esfuerzan por conseguir una vida y un mundo mejores. Son también modelo de respeto y tolerancia para con las personas de su entorno próximo (para el 89%). A la hora de ofrecer un modelo de generosidad y solidaridad, los padres se sitúan en el primer puesto, con un 55%, y los abuelos en segundo, ya que para el 31% también reflejan el ideal de estos dos valores. 06 07 08 10

¿Siento que me tienen en cuenta en casa?



¿Qué relación tienen los padres con sus hijos?



El 70% del profesorado piensa que los padres sobreprotegen a sus hijos, que les dan todo tipo de bienes materiales pero no la independencia que necesitan para madurar.

Colaborar para ser parte activa

Para considerarse miembros de pleno derecho y parte activa de la familia, los niños necesitan responsabilidades y compromiso, algo que se traduce en colaborar y compartir algunas tareas, su segunda prioridad después de los estudios. Cuatro de cada diez niños afirma que ayuda siempre y espontáneamente en las tareas del hogar, mientras que otros cinco más lo hacen si se lo piden o se lo recuerdan los adultos. Finalmente, un 7% de los niños confiesa que nunca ayuda en casa.

La educación en valores es, más que ninguna otra, una experiencia de trabajo conjunto entre el colegio y la familia. Una de las temáticas favoritas en esta conjunción educativa es la de las relaciones entre padres e hijos, que los maestros describen como mayoritariamente sobreprotectoras, señalando que es frecuente que los padres den todo tipo de bienes materiales a los niños pero en cambio no les sepan ofrecer la independencia y autonomía necesarias para madurar. 06 09

Por la defensa de los hermanos

Nuestra experiencia nos dice que no siempre es sencillo que escuelas y padres compartan el proyecto educativo, pero que, ofreciendo herramientas adecuadas, se pueden alcanzar niveles de participación aceptables, logrando que hasta la mitad de los centros impliquen a las familias en charlas o escuelas de padres, o que distribuyan el material dirigido a los niños y sus familias.

Fruto de esta colaboración, hemos visto cómo los colegios se han hecho eco de nuestra defensa del núcleo familiar como base fundamental para el desarrollo personal. Desde el marco de los derechos del niño y de la reivindicación y defensa que viene haciendo Aldeas Infantiles SOS, los profesores y padres se suman a defender la importancia del vínculo entre hermanos para la estabilidad emocional infantil. Las familias han subrayado así el importante papel de los hermanos como compañeros y amigos que comparten prácticamente toda la vida del individuo y son, por tanto, testigos, confidentes y referentes básicos. 06 07

“Si no sé qué hacer siempre le puedo pedir ayuda a mi profesor”



El colegio

UN LUGAR DONDE CONVIVIR Y APRENDER JUNTOS

El 55% de los niños prefiere consultar a un adulto cuando tiene dificultades antes que hablarlo con otros niños o enfrentarse de nuevo al problema.

La escuela es el campo de pruebas de los niños para aprender a vivir en sociedad, a convivir, respetar, aprender y descubrirse a través de los ojos de personas que están fuera de su núcleo familiar. Los profesores son su referente adulto y la figura admirada de quien aprender y en quien confiar durante las muchas horas que los niños pasan en el colegio. Junto con los padres, el centro escolar acomete la ardua tarea de moldear caracteres y cultivar aprendizajes, por lo que la buena relación familia-colegio se convierte en una prioridad, para que el proceso fluya con armonía.

Los colegios son conscientes de que el papel que cumplen va mucho más allá de la mera divulgación de conocimientos, y de que en un mundo complejo como el que vivimos es clave la formación integral de los niños como personas, por lo que no es de extrañar que el 74% de los profesores sitúen la educación en valores como una prioridad del centro.

Para cumplir este objetivo, la relación con las familias es vital; los profesores afirman que esta relación de los padres con los centros escolares es muy fluida en el 71% de los casos y normal en otro 28%, y también lo es entre el profesorado en un porcentaje similar. Los padres se comportan respeto en el 76% de los casos, o con un trato de igual a igual, en otro 18%. Asimismo, la gran mayoría, con un 77%, considera que la relación con sus alumnos es muy buena y que los niños se apoyan en ellos o bien que la califican es normal. 10 11

Maestros: apoyo y guía

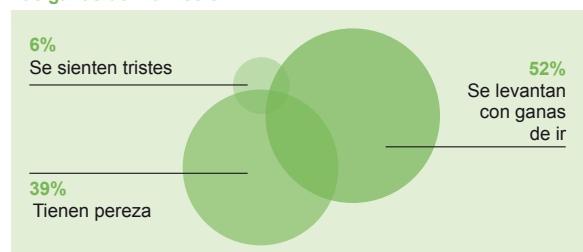
Los maestros, después de los padres, son las personas que más tiempo pasan con los niños y, como modeladores de su comportamiento, son también después de ellos quienes más les felicitan por sus logros. Los niños los consideran una presencia constante en sus procesos de aprendizaje, los mencionan como las personas con las que tienen mayores atenciones —aunque por detrás de su familia y sus amigos—, y para un 15% son aquellas personas con quienes se sienten más cómodos para dialogar. **06 10**

Para los niños más inseguros, los profesores cumplen una función de apoyo en las situaciones que no consiguen resolver por sí

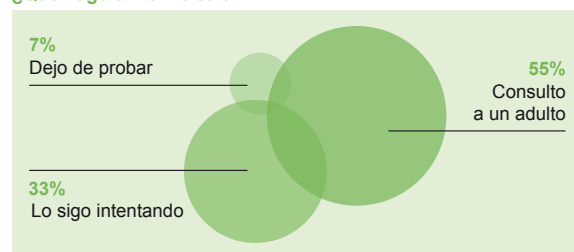
mismos. Por ejemplo, un 14% de los escolares explicaba que, cuando ve a un compañero triste o en apuros, prefiere que intervenga el profesor antes que hacerlo él mismo. De igual forma, más de la mitad de ellos elige consultar a sus profesores cuando no entiende un ejercicio —o consultarlo en casa, con sus padres—, mientras que otro 33% lo sigue intentando por sí mismo y un 7% decide abandonar sin comprenderlo.

El profesor cumple asimismo una función como mediador en los conflictos o relaciones entre alumnos. Un 23% de los niños se siente más cómodo pidiendo ayuda a un adulto, antes que a sus propios compañeros, para resolver un problema propio o para intervenir en una disputa con otros escolares. **08 09 10**

Las ganas de ir al “cole”



¿Qué hago si no me sale?



La mitad de los escolares se levantan contentos para ir al colegio. El resto, en su mayoría siente pereza y un 6% se siente triste por tener que ir.

¿Tengo que ir al cole?

Es evidente que el colegio es uno de los temas protagonistas de la vida infantil. Cuando les pedimos que dibujen sus valores encontramos que, entre las actividades más frecuentes, los niños se dibujan estudiando, haciendo los deberes o convirtiéndose de mayores en profesionales capaces de ayudar a los demás. Quizás sea así porque comprenden la importancia de esta etapa y de su paso por la escuela, que acabará por integrarles, como ciudadanos útiles, en la sociedad. **04**

Pero eso no quita que a veces, para ellos, ir a la escuela sea “un rollo”. Aunque es evidente que allí tienen a sus amigos, saben que van al colegio a trabajar. Si algo más de la mitad (52%) se levanta con ganas de ir a clase, otro 39% siente pereza por ir y un 6% se siente triste y desanimado. **09**

Los niños saben que se espera de ellos un rendimiento y unos resultados, consecuencia de un esfuerzo que no siempre es fácil realizar. Igual que ocurría cuando entendían que debían ayudar más en casa, el 70% de los niños tiene claro que debe concentrar todos sus esfuerzos en el colegio si quiere obtener mejores resultados, y un 57% cree que no lo hace suficientemente bien y que debe mejorar. Si bien ésta puede tratarse de una opinión propia, también puede estar fomentada por los comentarios de sus profesores y de su familia, o bien ser una fórmula de cortesía, puesto que consideran que deben responder así ante tales preguntas. **06 09**

“Sé que eres mi amigo porque me escuchas y me apoyas”



Amigos... y no tanto

APRENDIENDO A CONVIVIR ENTRE IGUALES

La primera aspiración vital de los niños es llegar a tener muchos amigos, con una puntuación de 9,6 sobre 10 en su escala de valores.

Para el niño, conocer a otros como él es todo un descubrimiento, una experiencia extraordinariamente rica y compleja que le hará participar de uno de los valores más importantes en la vida: el de la amistad. A través de los ojos de los otros, cada niño redescubre el mundo e incorpora la posibilidad de otros puntos de vista, al tiempo que redefine los suyos propios. Conviviendo con otros es como él pone a prueba sus dotes de negociación y liderazgo, y también su capacidad de ser paciente o de controlar sus impulsos bajo las leyes de la reciprocidad y la convivencia social, que asimila intuitivamente y con la guía de los adultos que lo acompañan en el proceso.

Me miro en los demás

La valoración de otros que no forman parte de los “incondicionales” del núcleo familiar es una auténtica novedad para los niños y se hace cada vez más importante para ellos, y llega a su punto culminante al entrar en la adolescencia.

El niño que juega y se reconoce en otros tiene más oportunidades para salir del egocentrismo y explorar el campo de la empatía, de forma que el 38% de los niños dice que reconoce los signos de tristeza de sus compañeros, mientras a otro 50% le cuesta darse cuenta de los signos que delatan las emociones de otros. **08**

¿Qué fácil es hacer amigos!

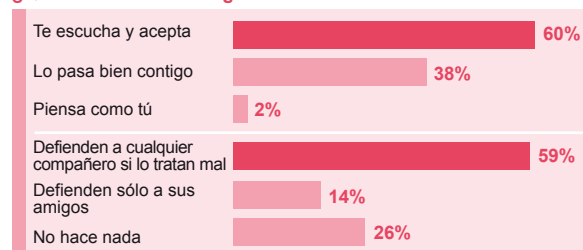
Hacer amigos es algo natural y no suele representar demasiada dificultad para los escolares españoles, ya que el 71% declara que le resulta muy fácil hacerlos. Sin embargo, otro 20%, es decir, uno de cada cinco niños, sí afirma sentirse algo perdido a la hora de relacionarse con nuevos amigos y crear lazos. Aunque siempre ha habido niños con más habilidades sociales que otros, la diferencia con respecto a otras épocas es que los centros escolares son ahora más conscientes de la importancia de que los niños sepan relacionarse desde edades tempranas y por ello emplean diferentes metodologías en las aulas orientadas a compensar estas diferencias entre alumnos. **05**

¿Eres un buen amigo?

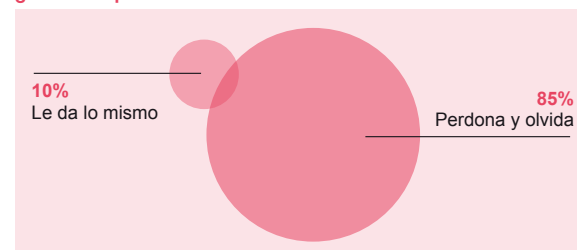
Las cualidades para ser un buen amigo y que aprecian los demás son aquellas que dan respuesta a sus necesidades: ser escuchado, pasarlo bien, confiar un secreto... Los niños quieren un amigo que les escuche y les acepte como son y que les defienda si hace falta, tal como ellos dicen que hacen cuando alguien trata mal a los suyos.

Si tienen que elegir, el 60% se queda con la calidad de oyente antes que con la de ser un buen compañero de juegos, un papel que escoge el 38%, que sitúa como prioritario el componente lúdico a la hora de contar con un amigo. **07**

¿Qué hace un buen amigo?



¿Sabemos perdonar?



Un buen amigo es, sobre todo, aquel que te escucha cuando lo necesitas; la escucha está por encima de jugar juntos o ayudarse en los malos momentos.

La amistad es lo primero

Los profesores opinan que la principal aspiración de los niños es tener muchos amigos, por lo que no es de extrañar que sea uno de los temas que centran sus dibujos, reflejando momentos de diversión en el recreo, de amistad sin barreras o mensajes de unión entre amigos, e incluso del “derecho a tener amigos” o del “derecho a jugar con los demás”, que es vital en sus vidas y que forma parte del articulado de la Convención de los Derechos del Niño.

El 38% de los niños elige a sus amigos como las personas en las que más confía, justo por detrás de los padres y por delante incluso de sus maestros. También encontramos que un tercio prefiere dar todo su cariño a sus amigos, por encima de cualquier otra persona. Finalmente, un 25% elige a sus amigos como las personas con las que se siente más cómodo para dialogar, ligeramente por detrás de sus familias pero antes que con sus profesores. **04 05 10**

En lo bueno y en lo malo

Aunque divertirse juntos es parte y requisito de la amistad, también lo es apoyar en los malos momentos. El 76% de los niños anima a sus compañeros y amigos cuando las cosas no les salen bien, y nueve de cada diez se muestran encantados de ayudar a un amigo si le pide apoyo para realizar sus deberes, mientras que sólo un 10% reconoce hacerlo a regañadientes o desentenderse. Toda esta ayuda la ofrecen desinteresadamente en un 41% de los casos y otro 33% piensa que algún día, cuando la necesite, recibirá ayuda a cambio de la que prestó.

La mayoría de niños (59%) defiende siempre a sus compañeros aunque eso pueda perjudicarles. Otro 40% no tiene tan claro ese sacrificio si no se trata de sus mejores amigos, e incluso un 26% reconoce no hacer nada. Pero, en general, no se desentienden de los problemas de sus amistades. El 80% es sensible a la angustia de un amigo y se presta a escucharle, y sólo un 6% espera a que el problema pase por sí solo. **06 07 09 10**

El acoso escolar más frecuente suele consistir en burlas, ridiculizaciones e insultos o en formas de intentar aislarlo del grupo.



Colegios y acoso escolar

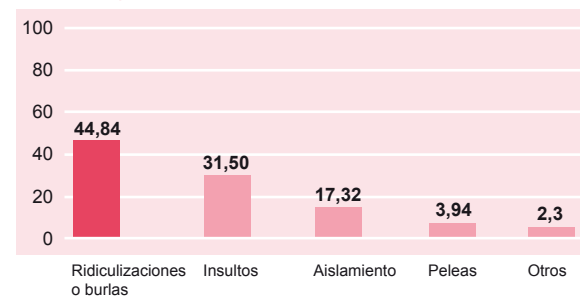
El acoso escolar en los colegios de Primaria es un tema que preocupa a toda la comunidad escolar. Los profesores explican que en muchos casos están preparados con protocolos específicos para abordar cualquier problema que surja, aunque en este nivel educativo todavía es una situación que no se da con frecuencia. El 20% de los docentes con los que hablamos confirma haber tenido constancia de casos en su aula, en su centro o en algún otro centro cercano. Se trata normalmente de casos en el ciclo superior —quinto y sexto cursos— entre niños y niñas o entre niñas, que consisten sobre todo en burlas, ridiculizaciones hirientes o insultos que se comunican al Consejo Escolar y a los padres de los alumnos implicados.

...0 no tan amigos

Si bien el acoso escolar es una situación de la que admite tener referencias cercanas el 20% del profesorado consultado, también es cierto que los colegios están cada vez más preparados para enfrentar este tipo de situaciones y cuentan con protocolos de actuación, las trasladan al Consejo Escolar y las ponen en conocimiento de las familias en cuanto aparecen indicios.

Aunque la mayoría de profesores refieren que no hay dos casos iguales, sí coinciden en señalar que ocurren normalmente en el último ciclo de Educación Primaria y que suceden entre niños y niñas o entre niñas, antes que entre niños.

% de tipologías de casos



Las situaciones que consiguen afectar a un niño suelen consistir en acoso de tipo psicológico, con burlas, ridiculizaciones e insultos que van más allá de una riña sin consecuencias o en formas de intentar aislarlo del grupo. Las peleas o la agresividad física son una minoría (4%).

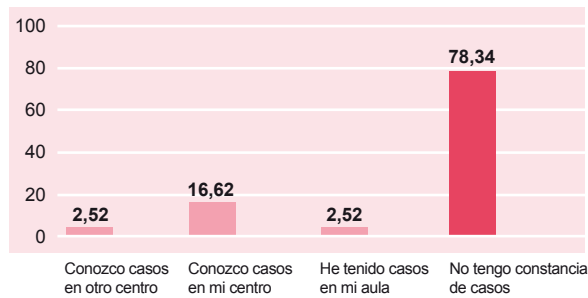
Las vías para reconducir el acoso pasan por el trabajo colectivo e individual con los niños implicados y con el grupo en el que se ha producido, y sólo se imponen castigos en el 7% de los casos. 10 11

Aunque seamos diferentes

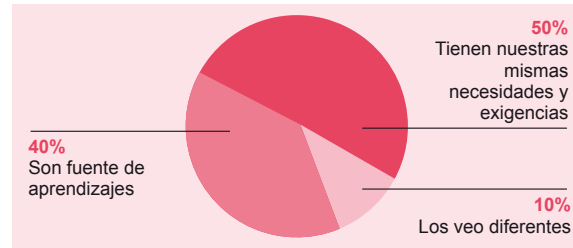
Los niños no eligen a sus amistades por similitud. La primera forma de relacionarse es jugando y estando juntos, y eso sólo garantiza que tienen intereses comunes. La afinidad de personalidades será importante más tarde y acabará siendo el principal eje de la amistad adolescente. Pero, de momento, sólo un 2% de los niños dice que un buen amigo es aquel que piensa como él. En cambio, el 80% responde que respeta la opinión de sus amigos aunque sea diferente a la suya, y sólo un 6% admite que se enfada si éstos piensan de otra manera.

El rencor tampoco forma parte de la amistad infantil: la gran mayoría (85%) perdona y olvida lo que un amigo ha hecho y le ha molestado. Un 10% se defiende aplicando la ley del Talión (“ojo por ojo y diente por diente”) y devolviendo la ofensa, y un 5% es capaz de abandonar la amistad por una desavenencia así. 07

% de casos de acoso escolar



¿Cómo vemos a los que vienen de fuera?



La integración de chicos de otras nacionalidades se desarrolla de forma natural cuanto más jóvenes son los niños al llegar.

Otros niños como yo

La integración de niños de otras nacionalidades se desarrolla de forma natural cuanto antes se produce, algo en lo que coinciden los profesores de Secundaria. Así, el 90% de los escolares acepta sin dificultades a sus compañeros y les considera sus iguales.

En cualquier caso, los centros escolares generan dinámicas de aula que facilitan la adaptación de todos sus miembros, de forma que cada uno aporte lo mejor de sí mismo al grupo y las relaciones fluyan con espontaneidad y sin barreras.

La mitad cree que tienen sus mismas necesidades y otro 40% acepta las diferencias culturales como algo que está presente pero de lo que todos pueden aprender. Tan sólo un 10% piensa que los niños que vienen de otros países son diferentes. 10



“De mayor estudiaré mucho y ayudaré a las personas que lo necesiten”



Niños y solidaridad

QUEREMOS CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR

Los niños opinan que ser solidario consiste en ayudar a cualquier persona cuando ésta lo necesita, aunque uno de cada cuatro la entiende desde su perspectiva: algo que debería recibir él mismo si lo necesita.

Inocentes y educados para la paz, nuestros niños creen a pies juntillas en la posibilidad de un mundo mejor y tienen muy claro lo que sus padres y maestros les enseñan: lo que está bien y mal, lo que es justo e injusto, tolerable o no.

Sus dibujos, sus mensajes y opiniones, los muestran como altruistas de corazón y grandes defensores de las imágenes idealizadas de los valores humanos y de los derechos del niño, que incorporan por primera vez en sus vidas. Es el momento ideal para sembrar la conciencia de la solidaridad.

La solidaridad es un tema que intriga e interesa a los niños. Sus dibujos reflejan una auténtica preocupación por enfrentarse a las desigualdades sociales del mundo adulto, especialmente cuando descubren que afectan a algunos niños como ellos. Entre los temas que aparecen reflejados encontramos manos esposadas pidiendo libertad y mensajes de niños de distintas razas unidos contra la discriminación. Los niños dibujan la solidaridad en situaciones muy concretas, en las que ayudan al prójimo en el colegio o en el barrio, colaboran con sus mayores e incluso defienden a los animales del maltrato. ⁰⁴

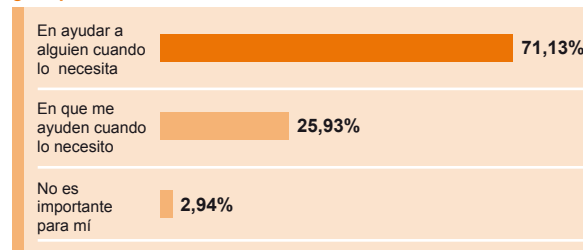
La solidaridad, bien entendida

Pero... ¿qué es la solidaridad para los niños? La gran mayoría, con un 71,1%, cree que la solidaridad consiste en ayudar a sus compañeros o a otras personas cuando éstas lo necesitan,

mientras que otro 26% destaca de este valor el hecho de recibir ellos mismos esa ayuda cuando sea necesaria, centrándose en sí mismos como protagonistas y receptores de la ayuda solidaria.

El 82% de los niños afirma que todas las personas deben ser tratadas por igual. También comprenden claramente que la unión hace la fuerza, puesto que el 84% de los escolares opina que con la ayuda de todos se podrían conseguir muchos más logros. Sólo un pequeño reducto del 11,10% se muestra más individualista y afirma que únicamente los niños como ellos consiguen hacer grandes cosas o que consiguen más cuando las hacen ellos solos. 07 08

¿En qué consiste la solidaridad?



Para mí y para los demás

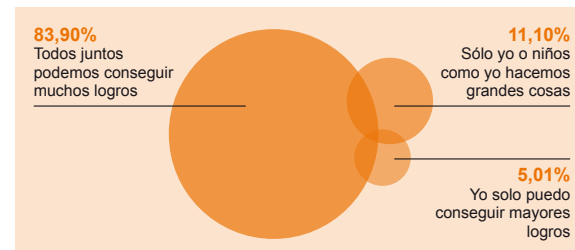
Cuando se trata de llevar a la práctica sus buenos propósitos y sentimientos, encontramos que sólo un 33% de los niños piensa en las personas más necesitadas a la hora de escribir su carta a los Reyes Magos y de pedir regalos para otros. El porcentaje es ligeramente más alto en las niñas, con un 20% frente al 15% de los niños, entre los que piensan sólo en sí mismos al pedir sus regalos navideños.

Sin embargo, las aspiraciones infantiles son altruistas y los niños muestran una marcada tendencia a vincular la elección profesional que visualizan para su futuro con una actividad que sea útil a la sociedad. Se ven capaces de ayudar siendo médicos, construyendo edificios para quienes no los tienen o incluso convirtiéndose en futbolistas famosos que donan parte de sus bienes para fines solidarios. 04 10

Solidarios a mi alrededor

Tomar modelos de solidaridad en el entorno cercano es la forma de asimilarlos y adquirirlos de forma sólida. En este sentido, los niños volvieron a señalar a sus padres y a sus abuelos como las personas más solidarias y generosas de su entorno. Al calificar el comportamiento solidario de sus amistades, el 40% dijo que sus amigos eran siempre solidarios, mientras que otro 50% decía que estas actitudes eran ocasionales, por lo que confirmaba que entre la teoría y la práctica de la solidaridad existía ya una distancia palpable. 08

La unión hace la fuerza...



En solidaridad, cuesta dar el paso de la teoría a la práctica. Sólo un 33% de los niños pide regalos para quienes los necesitan en su Carta a los Reyes Magos y sólo un 40% es considerado solidario, en todo momento, por sus compañeros.

Aprendiendo los derechos del niño

Los centros escolares juegan un importante papel en la educación para la paz y la educación en valores de los pequeños. Para el 74% de los centros participantes la educación en valores es una prioridad, y un área más de trabajo para otro 26%. Entre los objetivos de esta área se ha introducido, en los últimos años, la difusión de los derechos del niño, como marco para mostrar las necesidades de todos los escolares en el mundo y crear una conciencia solidaria en torno a la infancia desprotegida. El 95% de los colegios califica de muy importante e interesante el tema de los derechos y se compromete a divulgarlos entre el alumnado.

07 10 11



“Yo de mayor quiero
ser superfamoso”



Modelos a seguir

DEPORTISTAS Y CANTANTES, LOS ÍDOLOS DE LOS NIÑOS

Estrellas deportivas como Fernando Alonso, Ronaldinho, Rafa Nadal, Iker Casillas, Pau Gasol, Dani Pedrosa o Cesc Fàbregas se convierten en ídolos populares para los niños, que aspiran a ser como ellos.

En cuanto atravesamos las puertas del hogar y dejamos dentro a los héroes cotidianos de los niños, nos encontramos con que sus nuevos ídolos vienen directamente determinados por las modas y los modelos que imponen los medios de comunicación, especialmente la televisión. El perfil que les atrae es aquel del famoso que triunfa, que tiene una habilidad especial reconocida por todos —ya sea cantar o arrasar en el campo deportivo— y que resulta simpático y accesible a los ojos infantiles. Los tiempos cambian y las modas también, pero este patrón permanece y se repite una y otra vez.

La televisión y el patio de recreo son los principales divulgadores de los mitos infantiles. Todos los personajes que los niños mencionan o reconocen como dignos de alabanza y depositarios de valores a imitar proceden de los medios de mayor audiencia y se “contagian” entre los niños, que se precian de saber qué se lleva y quién está en el candelero.

Está bien ser popular...

La popularidad es un tema de importancia notable entre los niños. Según sus profesores, es algo que desean después de tener muchos amigos y muchas cosas o ser queridos por sus familias, y que puntúan con una nota de 7 sobre 10, que aumentará algún punto más en cuanto se acerquen a la adolescencia, probablemente influenciados por los modelos juveniles que ofrecen las series y las películas más distribuidas, típicas de las culturas anglosajonas, en las que la popularidad es una aspiración esencial en esa etapa. 10 11

¿Qué quieres ser de mayor?

Otra forma que puede mostrar qué modelos respetan y desean los niños es preguntarles por sus aspiraciones profesionales y expectativas de futuro. Ante la clásica pregunta “¿qué quieres ser de mayor?”, la profesión que los niños eligieron en primer lugar, con un 23% de elecciones, fue la de profesor, en claro reconocimiento al rol y la dedicación de sus maestros. En segundo lugar, los niños reflejaron que quieren ser futbolistas, influenciados por su repercusión mediática, el reconocimiento público a sus méritos y su retribución económica. Los siguientes puestos están a mayor distancia y con porcentajes muy distribuidos entre veterinarios, médicos y policías, entre otros.

06

Mis modelos a seguir

2005	2006	2006	2007	2009	2010
Maria Isabel	Profesores	Fernando Alonso	Ronaldinho	Rafa Nadal	Los padres
David Bisbal	Futbolistas	Ronaldinho	Fernando Alonso	Iker Casillas	La Iglesia
Ronaldinho	Veterinarios	Rafa Nadal	Iker Casillas	Fernando Alonso	Los profesores
Los Simpson	Médicos	Shakira	Pau Gasol	Los políticos	Emilio (Aquí no hay quien viva)
Policías	David Bisbal	Cesc Fàbregas	Los Príncipes de Asturias	Dani Pedrosa	Dani Pedrosa

Modelos de carne y hueso

Las personas que encarnan todas las virtudes y los valores humanos que trabajan los niños con el proyecto educativo son, si se mencionan espontáneamente, las del ámbito más personal y cercano, la familia, ya que para el 57% de los escolares son sus padres quienes representan un ejemplo de esfuerzo para conseguir una vida mejor. El arquetipo desde la familia se confirma, aunque no así en el campo de los buenos modales, un aspecto de la educación que parece haber perdido vigencia y que, pese a enseñarse en la escuela a menudo como hábitos de convivencia, no se ven reforzados en el ámbito del hogar.

10 11

Después de estos héroes anónimos les siguen los personajes famosos del ámbito local y después las celebridades a escala nacional. Los “superfamosos” más repetidos a lo largo de los años son Fernando Alonso, Ronaldinho, Rafa Nadal, Iker

Modelos de ficción

Cuando se les pregunta qué héroes de ficción reproducen mejores valores, los escolares se identifican con el niño-mago Harry Potter en primer lugar (30%), con Los cuatro fantásticos, Spiderman, Superman, Hulk o Batman. Las películas que para ellos muestran ejemplos de colaboración a seguir son High School Musical (21%), Madagascar 2 (20%) o Camp Rock (13%).

Tanto en lo que se refiere a personajes reales como de ficción, se observa una relación directa entre los personajes elegidos en cada momento con acontecimientos mediáticos que los promueven: campeonatos internacionales deportivos en los que resultan ganadores, películas con gran difusión mediática y campañas para el público infantil, concursos de talentos con gran audiencia televisiva, etcétera.

08 09

Los buenos modales ya no están de moda o se enseñan en clase, pero no se refuerzan en casa. En parte, se han convertido en hábitos de convivencia.



“Aunque soy pequeño hay cosas que puedo hacer y enseñarte, como reciclar”



Niños y medio ambiente

EL FUTURO DEL PLANETA ESTÁ EN SUS MANOS

Los desastres medioambientales, la degradación de la naturaleza y los hábitos cotidianos de sostenibilidad son los motivos más repetidos por los niños en sus dibujos y reflejan su gran preocupación por el destino del planeta... que forma parte de su propio futuro.

El medio ambiente preocupa a los niños. Las noticias sobre catástrofes medioambientales no les son ajenas y hablan de un futuro —el suyo— que no parece garantizado. El temor y la esperanza impregnan sus dibujos y mensajes. Frente a esta incertidumbre sus educadores parecen mostrar una posible salida, basada en la responsabilidad individual y el esfuerzo colectivo, asimilando hábitos sostenibles que sus padres y las generaciones precedentes parecen desconocer. Así, los niños se erigen en portavoces de esta nueva y, para algunos, desconocida temática que a ellos les apasiona y que han hecho suya.

En los últimos años venimos siendo testigos del creciente interés y del despliegue de recursos, programas y actividades de los centros educativos dedicados a promover la sensibilización hacia distintos aspectos medioambientales, así como de ambiciosos proyectos de centro, como la creación de comités, auditorías o sellos de calidad medioambiental escolar. Lo que inicialmente era un área que se centraba en las asignaturas de ciencias se ha convertido en un aprendizaje transversal que tiene mucho que ver con la educación en valores y el afianzamiento de hábitos cotidianos. El 90,5% de los colegios nos responde que considera adecuado o muy adecuado que esta materia se desarrolle desde el área de normas y valores. 05 07 09

Una gran preocupación escolar

Según los profesores, el 61% de sus alumnos muestra un interés espontáneo y natural hacia las cuestiones medioambientales. Otro 20% se interesa de forma inducida cuando se les muestra la importancia de preservar los recursos naturales para garantizar el futuro del planeta. Sólo un 1,5% parece no mostrar ningún interés.

Los propios niños, al categorizar sus propias preocupaciones, incluyen la inquietud hacia los problemas del medio ambiente, y un 9% elige el planeta y la naturaleza como objeto de su cariño y cuidado, incluso por delante de sus familiares, amigos o maestros.

Niños y reciclaje. % de conocimiento

	2005	2006	2007	2009
Conocen el código de colores de los contenedores	74	70,5	80,53	94,7
Influyen en sus familias a la hora de reciclar	61,7	67,2	71,73	73,2
No tienen influencia en sus familias para reciclar	28	29	22,67	25

Papá, yo te enseño a reciclar

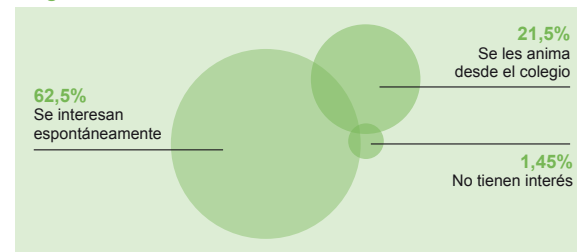
Los profesores opinan que el 74% de sus alumnos ha interiorizado, al final de la etapa de Primaria, los conocimientos necesarios respecto al impacto que tienen sobre el medio ambiente sus acciones de consumo y de reciclaje, y que está sensibilizado y es consciente de lo que en su vida cotidiana puede hacer en relación al ahorro energético o de agua, así como en la gestión de sus residuos. En este sentido, la práctica totalidad de los niños (94,7%) conoce los beneficios de la separación de residuos de envases y lo entiende como parte de su responsabilidad individual de respeto al medio ambiente.

Prueba de ello es que el 80,5% recuerda y ha asimilado el código de colores de los contenedores destinado al reciclaje y el tipo de desechos que en cada uno de ellos se deposita, cuál es su finalidad y objetivo últimos.

En cualquier caso, es un tema que interesa a la mayoría, como lo demuestra el hecho de que en distintas tandas de dibujos sobre temas que reflejen sus valores, el medioambiental se alza como uno de los tres favoritos de los niños, junto a la familia y la amistad. Los niños reflejan en sus ilustraciones, al mismo tiempo, muestras de su temor, con imágenes de los efectos de las mareas negras y de los incendios —que coinciden en el tiempo con estas convocatorias—, de animales en peligro, de tala de bosques, y de desperdicios que ensucian los bosques y las ciudades, a la vez que lanzan mensajes esperanzadores de unión y de incorporación de hábitos como el reciclaje o el voluntariado medioambiental, para conseguir frenar el deterioro del entorno.

04 05 10

Me gusta el medio ambiente



El 67% de los profesores están convencidos del potencial que tienen los niños para influir en los hábitos de reciclaje de sus familias.

La siguiente cuestión es si tienen claro qué hacer, si logran reproducir estas medidas en sus hogares y si sus familias secundan estas acciones sostenibles. Aunque ello dependerá de cada familia y de cómo acepten y refuercen los conocimientos adquiridos en la escuela, el 64,4% de los docentes piensa que los niños pueden influir mucho o bastante en los hábitos de sus familias y en mostrar a sus padres la conveniencia de separar los residuos de envases para su reciclaje, ya sea porque tengan esta sensibilidad o porque suponga una forma de otorgar protagonismo a los niños y reafirmarles en sus aprendizajes. Sin embargo, otro 28% de los maestros cree que los niños tienen poca o ninguna influencia en este sentido y que, si los padres no sienten deseos de hacerlo, de poco servirá lo que han aprendido en el colegio.

LIBRO AZUL
DE ALDEAS INFANTILES SOS ESPAÑA SOBRE LOS VALORES
DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES ESPAÑOLES



La adolescencia





“Cada año los docentes nos entregan valiosas informaciones sobre los adolescentes”

Observatorio de la adolescencia

EL CONOCIMIENTO DE LOS DOCENTES

Párate a pensar es un programa muy valorado por tutores y orientadores, que lo puntúan con un 8,56 por sus contenidos y su utilidad práctica.

El programa pedagógico “Párate a Pensar”, de Aldeas Infantiles SOS España, se dirige a adolescentes de 12 a 16 años que cursan la Educación Secundaria Obligatoria. A los profesores que reciben este material, de forma totalmente gratuita, se les pide que colaboren rellenando una encuesta en la que responden a cuestiones de interés social relacionadas con el mundo de la adolescencia. Su participación es voluntaria y nos ofrece su experto y siempre interesante punto de vista sobre los jóvenes, compartiendo sus estrategias y herramientas, basadas en la experiencia y el contacto directo con los chicos en el día a día. Así tenemos un amplio conocimiento sobre los jóvenes, perfectamente trasladable a los hogares y las familias.

Las cifras

Desde el curso 2004-2005 hemos recibido un total de 1.940 encuestas de lo que denominamos el “Observatorio de la adolescencia”, del que hemos presentado puntualmente los resultados anuales a los medios de comunicación españoles, para que se hicieran eco de ellos. Esta muestra representa aproximadamente a 1.100.000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria.

Anualmente recibimos una media de 300 encuestas, distribuidas de forma proporcional entre todas las comunidades autónomas españolas, según la concentración geográfica de centros educativos y la participación en el proyecto. Esta muestra es suficiente para garantizar la validez estadística de los datos, con un intervalo de confianza del 95,5%.

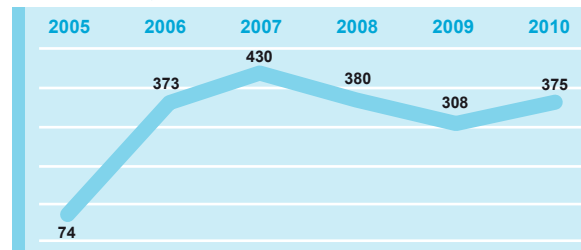
El programa "párate a pensar"

“Párate a pensar” es un programa de educación en valores para adolescentes, que nace en 2004 y que se distribuye a todos los centros de Secundaria españoles en formato electrónico y a 1.500 centros en formato papel. Se aplica mayoritariamente en las horas de tutoría de ambos ciclos de Educación Secundaria Obligatoria. El programa pretende animar a los jóvenes a desarrollar sus destrezas personales y habilidades comunicativas y sociales, estimulando el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía, la convivencia pacífica y la participación activa. El material que elaboramos se estructura en seis unidades didácticas que se presentan de dos en dos, siguiendo tres niveles de aproximación al mundo del adolescente: un primer nivel de

reflexión íntima, autoconocimiento, autoestima y habilidades personales; un segundo nivel de relación y comunicación efectiva y empática, muy centrada en su círculo de amistades y su familia, y un tercer círculo de integración, participación y contribución social. Cada unidad comprende textos informativos para el profesor y para el alumno, actividades grupales, dilemas para iniciar debates, retos para los centros más implicados y ejercicios de reflexión individual y familiar.

La evaluación de la utilidad y eficacia del proyecto merece, para los profesores que lo evalúan cada año y a los que se consulta aleatoriamente por teléfono, una nota de 8,52. ¹¹

El Observatorio, año a año. Encuestas.



Evolución de la satisfacción profesional del profesorado

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Excelente	35,62	17,7	15,81	16,32	23,4	20,80
Bastante buena	46,1	34,9	27,21	37,89	29,5	30,67
Buena	16	35,9	38,14	34,21	34,4	33,33
Insatisfechos	8,22	9,6	7,21	9,48	6,5	4

Casi 2000 encuestas han constituido los 7 Observatorios de la Adolescencia de los que se nutre la información de este Libro Azul.

Los centros participantes

A partir de los datos que nos proporcionan estas encuestas sabemos que el 60% de los centros son urbanos y que otro 31% se encuentra en un contexto rural. Su entorno suele ser el de grandes poblaciones y poblaciones medias a partes iguales. El 55,6% son institutos públicos y el 39,2% colegios privados concertados, en su mayoría con enseñanza infantil y primaria en el mismo centro.

La mitad de estos institutos disponen de Bachillerato y un 26,5% tiene también Ciclos Formativos de Grado Medio o Superior. Su tamaño promedio es de 566 alumnos con 3 clases por curso y 26 alumnos por clase. El nivel socioeconómico del alumnado, según estiman los propios profesores, es predominantemente medio-bajo o bajo, con un 57% que señala un nivel medio-alto en un 28,2% y alto en un 11,8%.

El perfil de los profesores

Los profesores que responden a la encuesta nos facilitan también algunos datos sobre su perfil personal y profesional. El 62,7% son mujeres de todo tipo de especialidades, puesto que el programa lo imparten en su calidad de tutores de grupo, aunque nuestro interlocutor principal es, preferentemente, orientador escolar, educador social o miembro del área de psicopedagogía del centro. La mitad son profesionales que llevan ejerciendo más de diez años, casi siempre en el mismo instituto.

Los profesores que participan en el proyecto suelen estar bastante motivados y satisfechos con su profesión. En este sentido, el nivel de satisfacción profesional, aunque varía según los años, es básicamente bueno (34% de media) o bastante bueno (32,9), e incluso excelente (19,1%). Los años en que detectamos mayor porcentaje de docentes insatisfechos fueron 2006 y 2008, con niveles de disconformidad superiores al 9%.



“¿Quién me dice dónde está el interruptor para controlar todo esto que me está pasando?”

El perfil del adolescente

IMPACIENTES, MATERIALISTAS Y LLENOS DE ENERGÍA

Impacientes,
materialistas, alegres,
llenos de energía,
rebeldes o pasivos y
también algo inseguros son
los adolescentes de hoy.

Si el mundo infantil partía de un niño egoísta que tenía que aprender a convivir en sociedad... ese niño ahora ha crecido y cree tener todos los derechos -aunque pocas obligaciones- sobre ese mundo horrible que ha heredado de sus mayores. Es impaciente y materialista y no sabe muy bien si rebelarse o quedarse quieto ante lo que se le viene encima. Mientras lo decide, mejor no ponerse nervioso y centrarse en lo que de verdad importa, que es estar informado sobre las modas que pasan y que dan tanto que hablar entre amigos. El objetivo es disfrutar despreocupadamente del día a día, pues están totalmente convencidos de que es eso lo que justamente se merecen.

Cortados por un mismo patrón

Cada año, los profesores de Secundaria participantes en el proyecto de Aldeas Infantiles SOS eligen, de entre veinte atributos, los cinco que mejor describen al adolescente “medio” que ven en sus clases. Aunque cada año son distintos docentes, el perfil que nos dibujan tiene algunos puntos en común que se repiten en el tiempo, así como algunos otros que cambian y marcan una tendencia de evolución hacia distintos patrones.

Impacientes y materialistas son los adjetivos que se repiten anualmente en los dos primeros puestos: preocupados por tenerlo todo y tenerlo ya, aunque en realidad no saben demasiado bien qué, cuándo y cómo conseguirlo.

Jóvenes en tránsito

A continuación se repiten también cualidades positivas como la alegría o la energía vital que nos muestran al joven de todos los tiempos, ansioso por derrochar el poder físico que despliega y todas las ganas de disfrutar de un mundo que parece puesto enteramente a su disposición.

Los rasgos que evolucionan son la pasividad, que gana puestos en los últimos años, quizás reflejando una impotencia inactiva ante los problemas de un mundo cambiante y complejo, y la rebeldía, valor contrario pero que encontramos también, como respuesta diametralmente opuesta ante esa misma situación.

04 10

El profesor describe al adolescente como un niño grande, en tránsito y cambio a la edad adulta, que no sabe muy bien qué le sucede ni qué hacer con todo su potencial. Sólo un 2,74% es capaz de identificar sus emociones, mientras la mayoría, un 49%, sólo las intuye, y un 26% más no identifica en absoluto el caos emocional que se desarrolla en su interior. Y, sin embargo, avanzan hacia la edad adulta con ese paso inestable; y el curso clave para el cambio es, según el 52,2%, el cuarto curso de la ESO o incluso un año antes para otro 22,4%. La madurez llega normalmente a los 16 años, una fecha clave para ellos, con la entrada en el ciclo superior de Secundaria, en que encarrilan de alguna manera sus estudios y se detienen a reflexionar en su propio futuro. 05

¿Cómo son los adolescentes?

2005	2006	2007	2008	2009	2010
Materialista	Impaciente	Impaciente	Impaciente	Impaciente	Impaciente
Alegre	Materialista	Materialista	Materialista	Materialista	Materialista
Impaciente	Pasivo	Alegre	Alegre	Pasivo	Rebelde
Energía Vital	Alegre	Pasivo	Energía Vital	Alegre	Alegre
Pasivo	Inseguro	Energía Vital	Pasivo	Energía Vital	Energía Vital
Rebelde	Energía Vital	Inseguro	Rebelde	Rebelde	Pasivo

Tienden a sobrevalorarse o a juzgarse con clara indulgencia, según el 43% de sus profesores.

El ombligo del mundo

Lo que más le preocupa al adolescente es él mismo y todo lo que le atañe, por delante de sus amigos y su familia, que se encuentran en sus órbitas más cercanas. Desde ese punto de vista, situándose en el centro de su universo, la visión de sí mismo está algo deformada y le cuesta aplicar objetividad o ser consciente de sus defectos. Sólo uno de cada cuatro se juzga en su justa medida. El resto, con un 43%, tiende a sobrevalorarse o a juzgarse con clara indulgencia.

Sin que tenga una necesaria correlación con el estado de su autoestima, otro 27,2% se juzga muy severamente o desmereciéndose. Además, aunque ríe constantemente, eso no significa que derroche sentido del humor hacia sí mismo, pues el 62% de los docentes coincide en que no sabe reírse de sí mismo y sólo un 29% se concede en alguna ocasión una pincelada de autocrítica.

Sus profesores afirman que ser perfectos no les quita el sueño y que ni el amor propio ni la autoexigencia son causa de su estrés, en los pocos casos en que éste sucede entre los adolescentes. 05 06 08

Los adolescentes tienden a madurar y a sufrir un cambio importante entre cuarto curso de la ESO y Bachillerato, alrededor de los 16 años.



Llamando la atención

El adolescente empieza a caminar autónomamente pero aún no es un adulto y todavía necesita, y mucho, de la guía y el apoyo de sus mayores. Como pedirlo es casi una cuestión de orgullo, su forma de hacerlo suele tomar otras formas que los profesores reconocen como claras llamadas de atención. Cambiar bruscamente de comportamiento, mostrarse irritable, bajar el rendimiento académico o incluso aislarse son señales de que algo está pasando. Puede estar acusando la presión de su grupo de amigos para que actúe de una forma que en el fondo no desea o estar expresando a su manera la rebeldía propia de esta etapa, con un deseo inherente de contravenir las normas y de escapar del estrecho control al que se siente sometido.

Tranquilos y terrenales

Los jóvenes se sienten vinculados básicamente con el mundo real en el que suceden las cosas interesantes y no parecen estresarse fácilmente.

Tienen poco tiempo para la reflexión o para pensar en temas trascendentes, a menos que sea por prescripción académica, algo que los docentes creen que se puede promover desde cualquier asignatura y que se intenta sobre todo en las tutorías, las clases de ética y filosofía.

A pesar de toda motivación, los temas “sesudos” o filosóficos interesan sólo a una minoría o en momentos muy concretos que relacionan la reflexión o la trascendencia con temas de actualidad. Esto hace que haya un 21% de profesores que considera a los chicos de esta edad completamente superficiales y seguidores de tendencias, aportando el dato de que el 23,5% de los adolescentes se apunta a probar estilos alternativos vinculados básicamente a la música y la moda. 06 09

La lucha por el autocontrol

Lo que más le cuesta al adolescente es mantener el control de sus propios impulsos e imponerse la reflexión por delante de la acción, según opina el 65% de sus profesores. Esta falta de autocontrol se ve acrecentada, tal como señala un 35% de docentes, por la incapacidad de separar las emociones de los hechos, ejercer un punto de reflexión y poder así reaccionar apropiadamente.

Otro obstáculo en el camino del control de los impulsos, observado por el 34% de tutores, es otorgar la correcta dimensión a cada problema, para que le afecte en su justa medida y no le desborde.

Al margen de sus dificultades con el autocontrol, un 52% de los profesores dice que también le cuesta planificar, otro 39% se queja de que tiende a dar respuestas poco meditadas y un 33% opina que, en la línea de la disciplina personal, no sabe callar cuando tiene que hacerlo. Sin embargo, les otorgan la capacidad de tener ideas propias y adquirir criterios personales a medida que van creciendo. 09 10

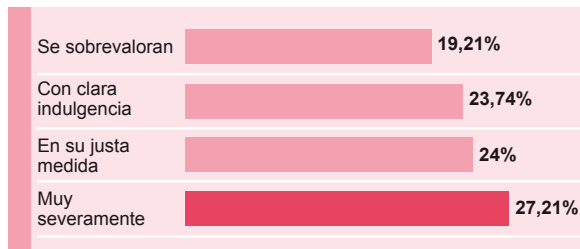
¿Cómo ayudarles?

Cada persona es un mundo y no hay recetas milagrosas de aplicación estándar. Para los profesores, si hay una forma de ayudar al adolescente que tiene serios problemas para controlarse, ésta es conseguir que se le acerque e intervenga el adulto que más influencia tenga sobre él.

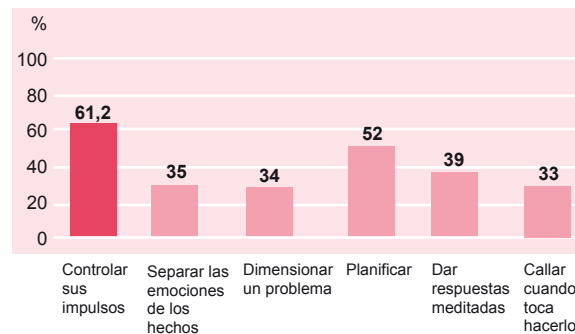
Esta persona tiene que ser lo suficientemente hábil como para mostrarle los hechos con la mayor distancia posible, así como la mejor manera de abordar los problemas y las consecuencias prácticas y concretas que resultarán en caso de actuar de forma

irreflexiva. Los sermones suelen ser contraproducentes, sin embargo el sentido del humor y una cierta estrategia desdramatizadora, que consiga darle la vuelta y enfocar positivamente la vida, suelen dar buenos resultados. **10**

¿Cómo se juzgan a sí mismos?



Lo que más les cuesta...



El control de los impulsos es su mayor dificultad, acrecentada por la incapacidad de separar las emociones de los hechos o de dar la dimensión justa a los problemas.

En el límite de la educación

Nadie mejor que un profesor para constatar que las formas y los estilos de relación con los alumnos han cambiado drásticamente en las últimas décadas.

El grueso de chicos se encuentra en la franja de lo que ellos califican como “algo educados” o bien “algo maleducados”, cío que incluye al 69% del alumnado.

Y en el extremo tenemos un 31% de adolescentes que demuestran tener una franca mala educación.

En conclusión, el 55% de profesores cree que los adolescentes actuales son menos respetuosos que los de generaciones anteriores y que su actuación es un reflejo del estilo de la sociedad actual o de los modelos que han recibido por parte de sus familias.

Las formalidades les resultan absolutamente indiferentes y se saltan las normas, especialmente al interrumpir para imponer su palabra, algo que no dudó en señalar el 63% de maestros, o a la hora de mostrar cualquier tipo de consideración hacia los demás o para pedir disculpas cuando sería necesario hacerlo. **08**



“Sentirse bien dentro de mí mismo no es siempre fácil, pero... ¡es lo que hay!”

Autoestima, timidez y depresión

EL MOMENTO DE CONOCERSE Y VALORARSE

Uno de cada cuatro adolescentes tiene una baja autoestima. Para ayudarles es importante utilizar el refuerzo positivo y recordarles sus talentos.

El mundo interior del adolescente es como una bomba de relojería que podría estallar... o no. En esta etapa aprenden a sentirse cómodos en su piel y a descubrir quiénes son, casi siempre a partir de las opiniones que otros —sobre todo sus amigos— tienen de ellos. Pasar por periodos de tristeza o de timidez es algo reversible, pero ante lo que debemos permanecer alerta. Aunque a veces parezcan sobradamente seguros e incluso prepotentes, necesitan de la palmada en la espalda que les asegure que tienen todo lo necesario para desenvolverse bien y la confianza en que lo lograrán.

¿Cuánto crees que valgo?

El concepto que el adolescente tiene de sí mismo está dominado por lo que opinan las personas que más le importan en este momento: sus amigos en primer lugar (79%) y después su familia. En general, el profesorado considera que el 72% de sus alumnos tiene una autoestima aceptable, y de entre éstos un 26% la tiene bastante elevada. Según esta valoración, el 25% de los adolescentes tiene una baja autoestima que les hace sentirse infelices o les impide desarrollar su potencial y son candidatos a trabajarla de diferentes maneras, ayudados por los profesionales —tutores y orientadores— del centro escolar y por su familia.

Tomando en consideración la forma que tienen de aceptarse a sí mismos, de relacionarse, de superar sus miedos y limitaciones, y de mostrarse a los demás, los profesores los dividen en un 31,7% de adolescentes “equilibrados”, un 34,1% de “extrovertidos”, y un 34,2% de “pasivos” o “tímidos”. 05 07 09

La autoestima de la clase

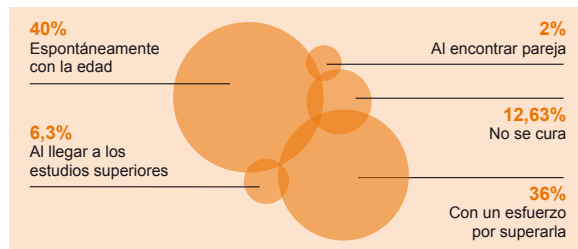
Casi la mitad de los profesores considera que la baja autoestima puede ser tener un efecto de contagio, en el momento en que coinciden varios individuos con falta de seguridad en sí mismos y un pobre concepto de su valía. Estos alumnos suelen ser marginados por los demás, y, puesto que en pocas ocasiones reciben ayuda de los otros, se acaban por aislar voluntariamente, acomplejados.

Así pues, es importante contar con el concepto de autoestima colectiva de los distintos grupos.

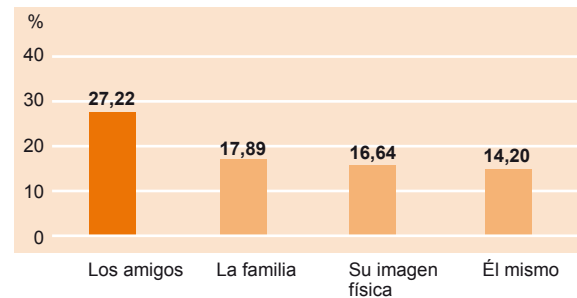
En este sentido, los profesores piensan que sus clases tienen una autoestima que cifran en un 6,7 sobre 10.

Para llegar a esta nota tienen en cuenta algunas variables en las que el grupo se siente sobradamente seguro, como en las relaciones entre alumnos o con los profesores (con un 7,7) o el buen clima reinante (7,2), frente a las que bajan la satisfacción general y que tienen que ver con el rendimiento, los resultados académicos y el respeto a las normas. ⁰⁹

¿La timidez se cura?



¿Quién determina su autoestima?



La timidez parece curarse con la edad y con un pequeño esfuerzo por superarla. Sólo un 12,6% de profesores opina que quien es tímido lo es para siempre.

Ser tímido es lo que tiene

La timidez, como hemos visto, puede ser consecuencia de una baja autoestima, y acaba definiendo el carácter de un 14,5% de jóvenes, que utilizan esta forma de aislamiento voluntario; aunque les da una falsa sensación de protección, les impide relacionarse plenamente con otros y expresar sus sentimientos o necesidades de forma que puedan ser satisfechos. Este tipo de aislamiento, motivado por la timidez o la actitud de no-inclusión, la padece aproximadamente un 8,3% de los adolescentes, predominando ligeramente el porcentaje de chicos por encima del de chicas.

Ser tímido no es patrimonio de ninguno de los dos sexos, puesto que ambos lo son por igual, según los profesores. Además, la timidez no afecta necesariamente a su desempeño escolar, ya que la mayoría suele obtener resultados que están dentro de la media. Sin embargo, algunos docentes opinan que parte de estos chicos se va a los extremos: casi un 12% de los tímidos se vuelca

en los estudios y rinde más, y otro porcentaje similar se encierra en sí mismo, no participa y obtiene peores resultados. En cuanto a su integración, si no existen actitudes de fobia social, el 42% es integrado por otros jóvenes más extrovertidos pero afines, un 20% por los compañeros de clase y otro 20% se incluye en grupos conformados por otros tímidos como él. Algunos profesores nos cuentan que una parte de los tímidos consiguen pasar desapercibidos, pero otros, a los que les cuesta defenderse, se convierten en el blanco perfecto para unos pocos que se aprovechan de su inseguridad.

Ser tímido podría ser una actitud pasajera propia de la edad. El 40% de tímidos cambia con el paso de los años y la madurez, y otro 36% con un pequeño esfuerzo por su parte y la conciencia de que necesita superarla. Sólo un 12,6% piensa que, cuando una persona es tímida, lo es para siempre. ^{05 08}

Las chicas tienen más complejos, sobre todo porque sienten que están por encima de su peso, influidas por la fijación estética propia de la edad y la presión social respecto a los cánones de belleza.



Algunas veces estoy triste

Los profesores nos dicen que el ánimo de la clase suele ser bueno, pero aun así el 86,3% reconoce que se ha encontrado con casos de depresión juvenil e incluso un 42,5% con varios casos en su trayectoria, por lo que no es una situación extraña.

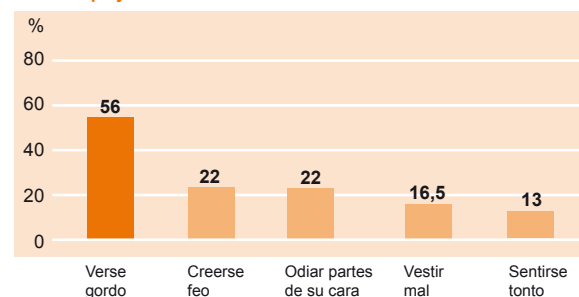
Nos dicen que la tristeza está presente en la adolescencia y que uno de cada tres alumnos está normalmente apático o triste, pero dentro de una dinámica de frecuentes cambios de humor entre los alumnos, en parte por los propios cambios físicos y hormonales o por situaciones que les alteran y les hacen subir y bajar en la montaña rusa de sus vidas.

Complejo mundo de complejos

Tener complejos es propio de esta complicada edad. Y las chicas son las que más tienen, según opina el 44,4% de los profesores, seguido de otro 25,6% que opina que ambos sexos los sufren. La obsesión más frecuente es la del sobrepeso, seguida mucho más atrás por la de la fealdad o de la desproporción de alguna parte del rostro; también pueden combinarse más de uno de estos complejos.

Otros se acomplejan, aunque mucho menos, por cuestiones relacionadas con la forma de vestir o sintiéndose poco dotados intelectualmente.

Los complejos más frecuentes



Las razones de estas preocupaciones injustificadas son, sobre todo, la fijación de los adolescentes por el aspecto físico y el hecho de tener una personalidad con tendencia a las obsesiones unida a una baja autoestima, además de la omnipresente presión social y los estereotipos estéticos, que afectan especialmente en estas edades.

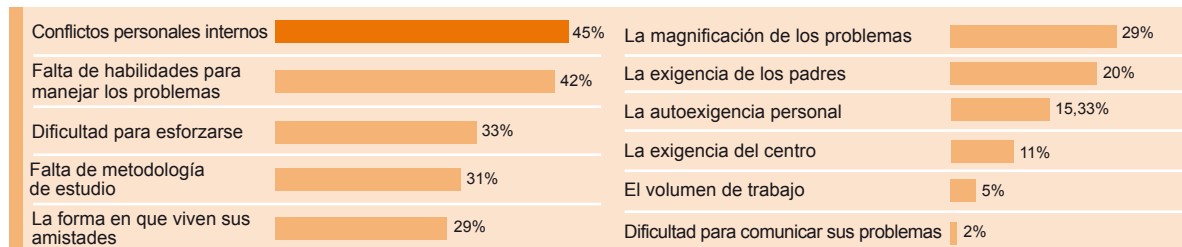
Un estrés relativo

El estrés no parece ser un problema que afecte a una gran cantidad de adolescentes. Los profesores cifran en un 13,2% el número de chicos que pueden padecerlo, además de un 15% que sufre algún episodio de ansiedad, que puede coincidir o no con el estado depresivo. Como media, un adolescente cualquiera podría tener un 3,8 de estrés sobre una escala de 10, y los alumnos más estresados, dentro de este porcentaje, llegarían al 8 sobre 10, una puntuación algo menor que la de los profesores estresados.

Una puntualización que hacen los profesores respecto a las causas de estrés entre adolescentes es que se debe casi siempre

a factores internos como conflictos personales, en casi la mitad de los casos, o falta de habilidades para manejar sus propios problemas, así como a la intensidad con la que viven sus relaciones con sus amigos, o la magnificación que tienden a hacer de cualquier situación. Tampoco ayuda que a un 33% le cueste esforzarse, aplicar técnicas de estudio o expresar sus problemas. La exigencia de los padres, del centro o de los propios alumnos, representa para ellos un máximo del 20% de casos, y casi siempre está conjugada con las anteriores variables. 07 08

Las causas del estrés adolescente



Los jóvenes no suelen padecer estrés y, si lo sufren, suele ser por causas internas, como conflictos personales o la intensidad con que viven sus relaciones personales.

Ayudarles a sentirse bien en su piel

Lo más útil para aumentar su autoestima, según los profesionales de la educación, es el refuerzo positivo, es decir, mostrarle cuándo hace algo bien y alabarle por ello, tal como indica el 74% de profesores.

Resulta útil, en la misma línea, reconocer sus talentos (60,4%) y, en casos en los que hay una autoestima francamente baja, trazar una estrategia conjunta entre la familia y el centro escolar.

Algunos centros optan por ayudar al joven a desmitificar a quienes él cree superiores, e incluso sentarle al lado de estos chicos para intentar que aprenda de ellos y logre valorarse positivamente por imitación.

En cualquier caso, la situación más compleja de resolver es la que se da en individuos con baja autoestima y bajas capacidades, puesto que resulta más difícil encontrar elementos que alabar, además de aquéllos con alta autoestima y bajas capacidades, puesto que parecen incapaces de reconocer sus defectos. 09



“Sé que la violencia puede estallar justo a mi lado”

Acoso y violencia

CUANDO LA AGRESIVIDAD SE DESATA

La mayor parte de actos de agresividad en el centro consisten en destrozos menores del mobiliario o pintadas.

La imagen de los institutos que nos ofrecen las películas y series de televisión puede resultar irreal, un poco infantil o seriamente atemorizadora. Lo cierto es que, aunque los centros de Secundaria no están libres de los incidentes propios de una comunidad en la que las hormonas están a flor de piel, la realidad está bastante más controlada, bajo una serie de normas que mantienen el control y deberían asegurar que ningún adolescente esté desprotegido. De todos modos, la agresividad está ahí, generando tensiones y motivando a los docentes a buscar estrategias para mantenerla a raya, por el bien de todos.

Institutos: todo bajo control

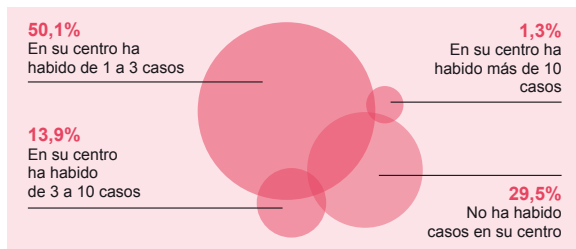
Los institutos de Secundaria cuentan con normas y medidas correctoras destinadas a garantizar la seguridad y la buena convivencia de todos los miembros de la comunidad escolar. Alrededor de cuatro alumnos de media por clase son sancionados cada año, incluyendo desde faltas leves hasta las más graves. Casi todos los centros tienen una normativa sancionadora en la que el castigo más frecuente es un comunicado a la familia del infractor, que se aplica en el 93% de los casos, o la supresión de privilegios tales como las salidas extraescolares, que menciona el 67% de los docentes, o bien la expulsión de clase. Y en cuanto a las temidas novatadas, parecen tender a desaparecer, pues sólo un 13,70% admite que todavía se dan en su centro. 05

Destrozos menores y algún robo Peleas entre chicos

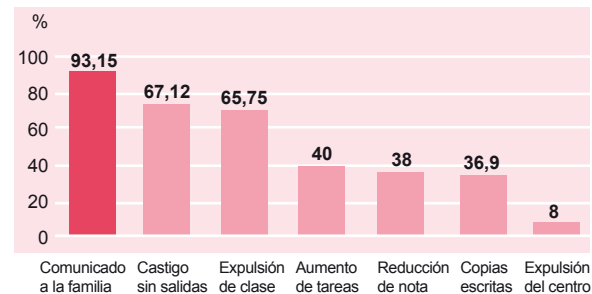
El 62% de los profesores insiste en que en sus centros no se comete ningún tipo de robo y sólo un 35,5% habla de uno a cinco incidentes anuales de este tipo. Otro minoritario 2,2% habla de cinco a diez robos por año. Los actos vandálicos ocurren en uno de cada tres centros de forma ocasional y en un 22,5% de forma más presente, aunque la mitad de los profesores habla de destrozos menores como desgaste del mobiliario, pintadas, etcétera. **05**

Los conflictos más frecuentes se suelen dar entre muchachos de la misma clase, en primer lugar, seguidos de altercados entre chicas del mismo grupo. Es curioso que a veces los problemas se inicien por la participación de personas externas al centro que se introducen de alguna forma en su “territorio”. Las razones para que salte la chispa suelen ser de lo más anodinas: en primer lugar, malentendidos; en segundo, las clásicas luchas por el liderazgo, y en tercero, enfados producidos por los celos y resquemores que motivan los cambios de amistades. **05**

Casos de bullying



Los castigos más habituales



Las peleas surgen por los motivos más insignificantes: malentendidos o celos por cambio de amistades, o son reflejo de una lucha por el liderazgo casi inconsciente.

Alta tensión en el aula

Si no es habitual que llegue la sangre al río, sí se puede hablar de frecuentes situaciones tensas en el desarrollo de las clases, con las que tiene que lidiar el profesor. Aunque sólo el 5,7% se ha encontrado con situaciones de violencia —haber sido agredidos por un alumno o a punto de serlo—, un 65% afirma haber vivido situaciones de gran tensión, aun sin violencia explícita.

Los comportamientos que peor tolera el profesorado —y que disparan la conflictividad— son los ataques físicos o verbales entre alumnos y las actitudes retadoras hacia la autoridad, así como el clima de desorden y la falta de atención. **05 08**

Manejar estas situaciones requiere experiencia y autocontrol. El 77% de profesores refiere que alguna vez ha sentido que la clase se le iba de las manos, el 70% tiene que recordar con frecuencia la necesidad de respetar las normas y casi la mitad (47%) confiesa que en ocasiones puntuales ha podido sentir él mismo agresividad hacia un alumno o hacia el grupo, en momentos de alta tensión.

Dos de cada tres profesores reconocen que en su centro ha habido casos de acoso escolar, y más de la mitad cree que es una situación que va en aumento.



¿Por qué reaccionan así?

El profesorado cree que la agresividad juvenil es sobre todo resultado de causas externas: un reflejo de la sociedad en que vivimos, que señala el 66%, y de la influencia de los medios de comunicación, como también indica un 45%. Las siguientes razones, de carácter interno, se refieren a la rebeldía propia de la etapa, como acuerda un 35,5% de los docentes, a los modelos que se aprenden de la familia, según un 29%, o a la relación con otros adultos o jóvenes, para otro 20%. Las hormonas y los cambios fisiológicos son influyentes para un 15% de los profesores, y sólo unos pocos piensan que se debe al bajo nivel cultural (7,4%) o a una condición innata (3,2%).

Culturas de mediación

En el 71% de los casos, los profesores son los que separan y median en la resolución de conflictos, a pesar de que se está extendiendo con fuerza la mediación entre jóvenes, que parece implantada en un 28% de los centros y consiste en que los propios alumnos son quienes acercan las partes en discordia y proponen sus propios acuerdos. Encontramos que otro 37% de centros está trabajando en la incorporación de este tipo de estrategias en las que el adulto no interviene más que en situaciones muy concretas o en casos de gravedad. Cabe añadir que en un 24% de incidentes se requiere la ayuda de otros profesores, de la dirección e incluso de otras instituciones o expertos. 05 08

Casos de bullying

Tienen protocolo para el bullying	41%
Están elaborando un protocolo	22%
Se dan cursos específicos a los estudiantes	9,4%

El acoso ya no es un desconocido

El bullying o acoso escolar es una preocupación social que responde a una realidad: el 65,3% de los profesores reconoce que ha habido casos en su centro. Algo más de la mitad de los profesores opina que es una situación que va en aumento, mientras que el resto cree que se trata de un problema que ha existido siempre de forma soterrada y que ahora recibe mayor atención. En cualquier caso, acuciados por las distintas administraciones, los consejos escolares y la presión social, el 41% de los centros cuenta ya con un protocolo de actuación para estos casos y otro 22% de los centros lo está desarrollando ya. Más allá del consenso sobre cómo actuar en casos de acoso, comenzamos a conocer, por parte de alrededor de un 10% de los centros, programas de prevención, que despliegan cursos específicos para que los alumnos mejoren su asertividad y las habilidades de resolución de conflictos, así como programas para atender a los jóvenes afectados. 06

Los perfiles de acosador y acosado

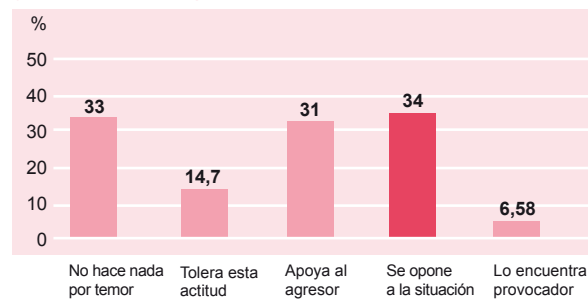
Para los profesores, el perfil del acosador corresponde, según el 74,8%, a un varón, aunque el 48,4% señaló también la posibilidad de que fuera una chica. Como características en las que hay mayor coincidencia de opiniones, se sugiere que proceden de entornos desestructurados y que reciben su seguridad del apoyo de otros. Se aprecia por igual la presencia de agresividad física, prepotencia y agresividad psicológica. Y para el 25,7% estos jóvenes son, preocupantemente, líderes populares de su grupo.

Perfil de acosador y víctima

Acosador	Víctima
Varón	Inseguros
Entorno desestructurado	Tímidos
Requiere el apoyo de un grupo	Se ven diferentes a los demás
Agresivo físicamente	Varones
Prepotente	Brillantes
Agresivo psicológicamente	Poco asertivos
Líderes populares de su grupo	Recién llegados al centro

En cuanto a las víctimas, el 66,8% de profesores afirma que son individuos inseguros y tímidos, y más de la mitad de los docentes señala que se sienten diferentes a los demás. El porcentaje de chicos acosados es algo superior al de chicas (65,4% y 57,1%), y se dice de ellos que a menudo son alumnos responsables, poco asertivos o poco integrados en el centro. El perfil del adolescente que es víctima de acoso es algo difuso; la mayoría afirma que cualquiera puede ser blanco de una situación como ésta. **06**

¿Cómo responde el grupo?



Educar contra el acoso supone revertir la complicidad silenciosa de la mayoría que no actúa, por pasividad, temor o tolerancia, ante una agresión a un compañero.

Tratando la agresividad

Las formas más efectivas de tratar la agresividad consisten en frenar la espiral de violencia y darle la vuelta, aplicando en lo posible el refuerzo positivo y de la autoestima de las personas que utilizan la violencia como forma de llamar la atención, para que se sientan queridos y aceptados. Esto sólo se logra cuando se actúa de forma muy personalizada, tal como afirma más de la mitad de los profesores, y siempre tras un trabajo conjunto con las familias de los alumnos, con el resto de docentes y, si es posible, con la complicidad o la implicación del resto de alumnos. Especialmente en los casos de acoso es importante establecer dinámicas con el grupo-clase que acaben con una complicidad silenciosa, con el hecho de que la mayoría no haga nada (35,8%), se sienta atemorizada (33%), tolere (15%) o incluso encuentre provocador (6,6%) que unos adolescentes hagan daño a otros.

Adoptar estas medidas de promoción del respeto no significa que se tenga que favorecer la permisividad con los violentos, sino que éstas deben ir acompañadas de una política estricta y clara en la aplicación de las normas y de las sanciones, como una forma más de aprender a asumir las consecuencias de los propios actos. **08**



Salud y conductas de riesgo

ALIMENTACIÓN Y DEPORTE: ¿TODO EN ORDEN?

Para las chicas, alimentarse bien no es cuestión de salud sino de imagen, algo que les importa mucho a esta edad.

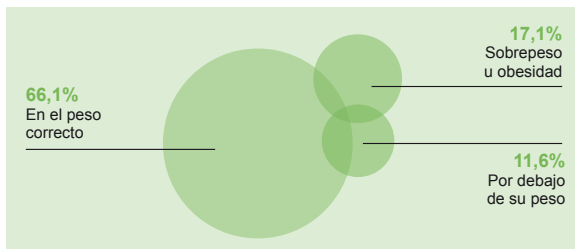
Para la mayoría de los adolescentes, encontrarse bien y sentirse en forma es la norma, pero no es algo por lo que hayan trabajado, sino que les viene dado por una complexión que, en ese momento de su vida, lo admite casi todo. Es el momento de instaurar correctos hábitos de deporte y nutrición, aunque de este tema lo que en realidad les importe —y mucho— sea conseguir una bonita imagen. La alarma social ante los atajos que toman los jóvenes para que su imagen coincida con sus exigencias ha hecho que los centros se apresuren a poner en marcha numerosos programas de promoción de la salud dirigidos a los adolescentes.

Los centros de Educación Secundaria promueven la salud de los jóvenes desde distintas áreas, además de la tutoría: el 70% realiza charlas a cargo de expertos sobre nutrición y desórdenes alimentarios, preocupados sobre todo por los casos de anorexia y bulimia, y en menor medida, por los de obesidad. La mayoría de institutos ofrece programas extraescolares deportivos aparte de las clases de educación física. Por otra parte, el 60% tiene programas de sexualidad especializados, sobre todo, en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos, pero sin incidir tanto en la diversidad sexual o en la afectividad y las relaciones de pareja. 08 10

Me importa mi aspecto

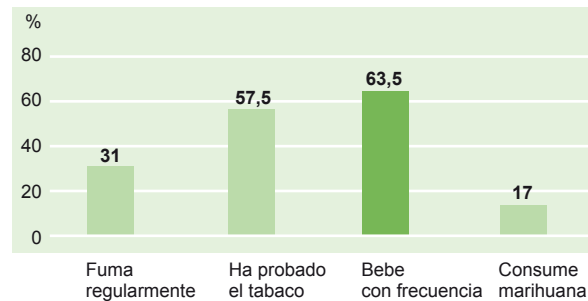
La imagen física es especialmente importante para los adolescentes, en plena explosión de cambios fisiológicos y presionados por los estrictos cánones de belleza actuales. Para las chicas, la imagen puntúa con un 9,2 sobre 10, aunque son un poco menos estrictas con el aspecto de sus amigos o con el de su pareja. Para los chicos la imagen importa, pero menos, y puntúa con un 7,2 sobre 10, y mucho menos la de su pareja o amigos. Esta forma de valorar a través de la imagen, propia de esta franja de edad, se pierde al crecer.

Alimentación y peso



La forma de llegar a esa importante imagen es otro cantar. Paradójicamente, el 70% de profesores afirma que los jóvenes no se preocupan de su alimentación y que las chicas lo hacen algo más, aunque por motivos estéticos. Aproximadamente la mitad de los jóvenes se niega a probar algunos alimentos o no come de forma variada. A ello contribuye el hecho de que el 27% de centros ofrezcan máquinas expendedoras que, en su mayoría, no venden productos sanos (73%). Finalmente, dos de cada tres alumnos están en su peso correcto, un 17% está por encima y otro 11,6% por debajo. **06 07 08**

Consumo de sustancias tóxicas



De cada tres jóvenes, uno tiene una conducta de riesgo medio o alto, otro corre riesgos aceptables y el tercero no se arriesga nunca.

Lo quiero probar todo

Buena parte de los adolescentes se inician en este momento en el mundo adulto, lleno de atractivas posibilidades. Aunque tienen información abundante, no siempre la interpretan correctamente o, si lo hacen, dan prioridad a su deseo y desprecian la idea de riesgo, pues no sienten que nada malo les pueda ocurrir. De cada tres adolescentes, uno actúa con niveles de riesgo elevados, otro corre riesgos aceptables y otro no se arriesga en absoluto. Las razones que le atribuyen los docentes son, en primer lugar, la necesidad de probarse y buscar límites, para el 62,4%, además de la actitud rebelde propia de esta edad que aduce el 37%, la falta de respeto o comprensión de las normas que señala un 25,3% y finalmente las dificultades para comprender la ingente información de que disponen, que añade un 21%.

Según los profesores, el 57,5% de los adolescentes ha probado el tabaco y el 31% fuma con cierta regularidad. También piensa

que un 53,5% de los chicos bebe a menudo durante los fines de semana, como parte de su rutina de ocio. El 78% del profesorado dice que le consta que algunos de los alumnos del centro fuman marihuana y cifra ese consumo en el 17% de los jóvenes. **10**

Jóvenes y deportistas... a veces

El 40% de los jóvenes practica deporte regularmente y otro 26,2% lo hace esporádicamente, pero uno de cada cuatro adolescentes no se mueve en absoluto ni adquiere este importante hábito de salud para toda su vida. Los chicos son los más deportistas, pues son los que más aprovechan los programas extraescolares deportivos con los que cuenta el 64% de los centros. Los deportes favoritos de los jóvenes no han cambiado en décadas: el fútbol sigue siendo el rey, seguido a bastante distancia por el baloncesto y el voleibol. **10**



“Tener amigos es lo mejor que me ha pasado en la vida”

El grupo de amigos

TU Y YO SOMOS UN TODO LLAMADO AMISTAD

Las chicas tienen choques y riñas más intensos y pasionales ante las “infidelidades” y los “cambios de bando” de sus amistades.

En su paso de la infancia a la juventud, el adolescente se busca a sí mismo en los otros que son como él y teje un complejo entramado de amistades que será lo más importante de esta etapa. Los amigos, que él mismo busca por afinidad, validarán su autoestima, pondrán a prueba su resistencia a las críticas y a los cambios y le darán un sinfín de satisfacciones intensas y nuevas. Entre ellos aprenderá a decir sí y no, a resistir la presión cuando valga la pena y a ocupar su lugar en las no siempre reales o justas jerarquías de la popularidad juvenil. Y, sobre todo, compartirá de igual a igual las inquietudes de esta etapa vital que ninguno de ellos entiende en profundidad, pero de la que son absolutos protagonistas.

Contigo me entiendo

La segunda preocupación vital de los jóvenes, después de ellos mismos, son sus amigos. Después de los problemas familiares, las dificultades para encontrar amigos o para integrarse en un grupo creando lazos de amistad es lo que más desestabiliza a un joven, así como tener amistades conflictivas, por delante de perder a un ser querido.

Los amigos son las personas de su misma edad con quienes se identifican y que creen que pueden entenderles mejor, muy por delante de cualquier adulto de su entorno. No solamente les inquieta tener un grupo de amigos, sino que también se preocupan de forma muy intensa por los problemas que éstos puedan tener, de forma que para sus profesores estos problemas puntúan con un 9,14 sobre 10, por delante de sus propios problemas sentimentales, que valoran con un 8,3. 05 09

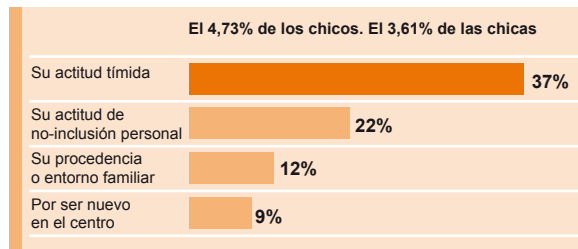
¿Amigos para siempre?

Los amigos de la infancia ¿continúan durante la adolescencia? El 24,8% de profesores piensa que sí, pero otro 20,7% matiza que aunque esto es cierto, los adolescentes tienden a cambiar algunos —los que descubren que no comparten sus afinidades—, mientras que la mayoría, un 46%, coincide en que su objetivo en la nueva etapa es ampliar su círculo de amistades. Pero, ¿por qué se hacen amigos de unos y no de otros? ¿Qué les atrae y les hace juntarse con determinadas personas? A diferencia de lo que sucede en la primera infancia, en que se hacen amigos simplemente por estar unos al lado

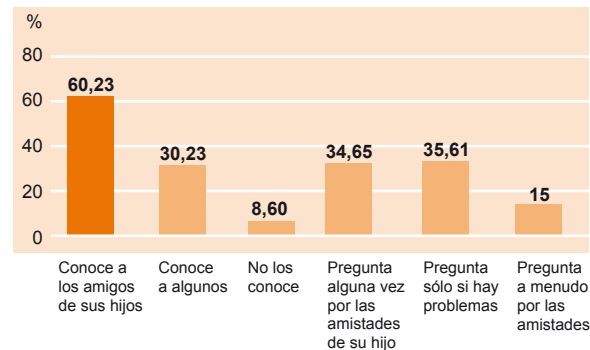
de otros, en la adolescencia el joven se vuelve selectivo y se junta con quienes son como él, por afinidad de gustos y caracteres que refuerzan su propia personalidad.

Los grupos de edad tienden a ser mixtos por encima de los que se hacen sólo entre chicos o chicas. Únicamente unos pocos empiezan a buscar en otros un complemento, alguien diferente que les aporte aquello que no tienen o que sea lo que ellos no son, tendencia que será más acusada cuando crezcan. **09**

¿Por qué algunos se aíslan?



¿Conocen los padres a los amigos de sus hijos?



El 70% de profesores piensa que los jóvenes son influenciables y manipulables, y que sólo un 30% no se deja influir fácilmente.

Un mundo aparte

Es importante que los adolescentes encuentren a sus “almas gemelas” y compañeros de vicisitudes entre sus amigos, porque estos lazos les ayudan en su proceso de independización del núcleo familiar. Crean un mundo aparte en el que los padres no están ya invitados, aunque no son del todo ajenos, pues un 60,2% conoce a los amigos de sus hijos o al menos a algunos, pero pregunta poco por estas relaciones o sólo lo hace si hay problemas, en sus entrevistas periódicas con los tutores. En esta nueva dimensión todo transcurre con otro ritmo, otros códigos, otros criterios de importancia y de valoración. En ella, según los profesores, el clima y el estado de humor son generalmente muy buenos, a excepción de los pequeños conflictos cotidianos que se suceden cíclica e intensamente, pero dentro de la normalidad.

En este espacio separado y a la vez coincidente con el mundo real importa lo que el grupo considera interesante. Ser popular lo es, tal como confirma el 65% de profesores, que piensan que la popularidad afecta a los chicos de esta edad de forma considerable, mientras que sólo un 6,7% opina que no les interesa. Este asunto parece de especial interés para las chicas, varios puntos por encima de lo que supone para los muchachos; todo gira a su alrededor. Las conversaciones entre jóvenes —en clase, en los pasillos o el recreo— se vuelven el centro de su mundo y su principal tema de debate, según el 54% de profesores, además de todo tipo de conversación trivial, de moda o sobre ellos mismos. **07 09 10**

Un promedio del 8,3% de jóvenes —especialmente chicos— no consigue integrarse en un grupo o tejer relaciones de amistad y se encuentra aislado, aunque a veces su propia actitud es la que provoca esta situación.



Lo nuestro se acabó

Con la misma pasión que se defienden, los amigos adolescentes también discuten y arreglan sus diferencias. Las relaciones más conflictivas o pasionales son las que se dan entre chicas, según el 47,4% de profesores, que las consideran mucho más explosivas que las de los chicos, pese a su fama de generar peleas.

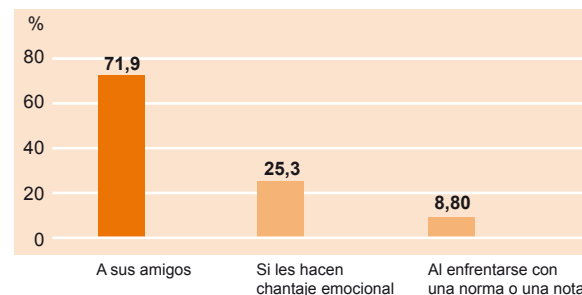
Las razones para las riñas son, en el 75% de los casos, los conflictos por lo que consideran infidelidad: el cambio de amistades. Mucho más alejadas tenemos causas como la presión familiar ante una amistad que no parece conveniente o la aparición de una pareja que distancia a los miembros de un grupo.

07

Sin amigos

Las habilidades necesarias para hacer amigos no son algo innato: se aprenden durante la escuela primaria, pero eso no significa que todos los individuos las incorporen con igual facilidad e intensidad. Por este motivo, siempre queda un porcentaje de jóvenes aislados, concretamente un 8,34%, en el que predominan ligeramente los chicos. La timidez, mayoritariamente, seguida de una actitud antisocial o de no-inclusión, su procedencia o entorno familiar, así como el hecho de ser recién llegado al centro, son las principales razones que motivan este aislamiento. ⁰⁷

Les cuesta decir NO...



Lo que tú digas

La influencia de los amigos en su comportamiento es importante y los profesores la consideran la segunda causa por la que un adolescente cambia o actúa de una forma poco propia de él, después de las llamadas de atención.

El 70% de los docentes opina que sus alumnos son influenciables y manipulables, y el 79,5% no duda en afirmar que los amigos son quienes en mayor medida determinan la autoestima del adolescente. En algunos casos esta influencia es ambivalente, puesto que los profesores se reparten a partes iguales entre los que piensan que puede ayudar tanto a potenciar como a superar un complejo. Lo que queda claro es que las críticas de los amigos son las que pesan más en los jóvenes, con una intensidad de 8,3 sobre 10, muy por encima de las que puedan hacerles sus padres o profesores, que puntúan en la escala de 5 a 6. ^{06 07 09 10}

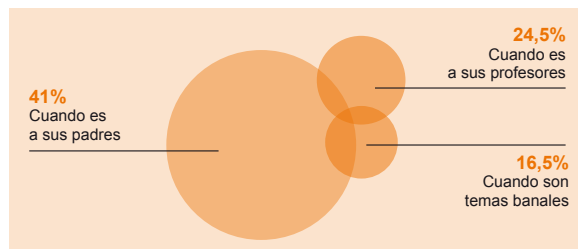
Bajo presión

Formar parte de un grupo de amigos les aporta seguridad y confianza, pero con la desventaja de ligarles a decisiones que no siempre comparten o que tienden a anular la individualidad. La presión del grupo para obligar a sus miembros a hacer algo que no desean es a veces muy fuerte y, según el 64,3% de los profesores, el adolescente cede porque teme defraudar las expectativas que sus amigos tienen de él o incluso perderlos. También influye su deseo de encajar, según el 44,3%, que prevalece por encima de la conciencia personal. Otros profesores también señalaron como causas para ceder a la presión el temor de los adolescentes de quedar como cobardes o el hecho de que no todos tienen los

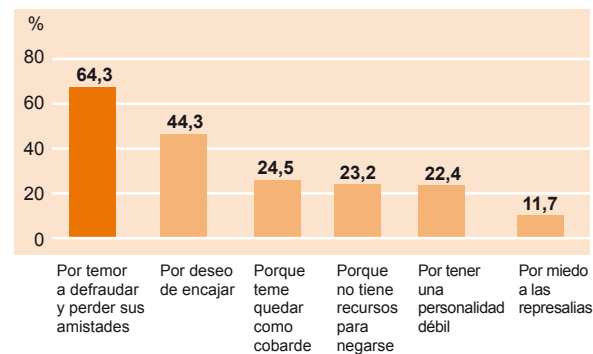
recursos para negarse —rapidez de reflejos, suficiente retórica, asertividad...— o no tienen personalidades fuertes que sepan resistir, además de que una minoría teme las represalias.

Que cedan a la presión de grupo no significa que no sepan decir “no”, sino que no saben decírselo precisamente a sus amigos, tal como contesta el 72% de sus profesores. Para lo que les interesa son perfectamente capaces de negarse, a menos que la petición forme parte de un chantaje emocional, como afirma el 25,3% de los docentes. Es mucho más sencillo para ellos decir “no” cuando se sienten seguros, ante sus padres o sus profesores o frente a temas que no tienen importancia para ellos. **10**

Les es fácil decir NO...



¿Por qué ceden a la presión de grupo?



Los adolescentes no tienen problemas para decir "no" a sus padres o profesores, pero sí les resulta difícil negarse ante sus amigos, tal es su deseo de no defraudarles y encajar en el grupo.

¡Nos apuntamos!

Algo es interesante por sí mismo o muy interesante porque así se lo parece a sus amigos. El hecho de que los amigos participen en una actividad les arrastra y añade motivación para apuntarse también, según opina un 66,1% de profesores, al margen del interés que la propia actividad les suscite. Y si los amigos no participan, su posición contribuye a hacerles desistir, según un 45% de sus maestros. Si los líderes del grupo se implican en una actividad solidaria, por ejemplo, eso hará que el resto les siga y se sume también, según considera la mitad de docentes. **10**



“¡Pero si ya sé que estáis ahí!”

Familia y comunicación

LA NECESITAN MÁS QUE NUNCA AUNQUE PIENSEN QUE NO ES ASÍ

Lo que pasa en casa

Casi un 10% de padres no conoce a los amigos de sus hijos, a pesar de que son las personas que más influyen en sus decisiones y su personalidad durante su etapa adolescente.

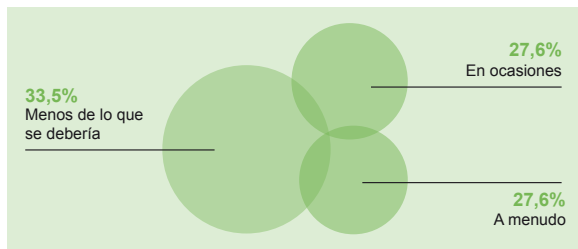
La familia pasa decididamente a un segundo plano mientras dura la adolescencia. El niño adquiere autonomía y descubre un mundo aparte fuera de su casa, en el que su familia casi no interviene y del que apenas tiene información. En ese mundo, los amigos son los protagonistas y compañeros de desventuras. Pero eso no significa que la familia desaparezca. Más aún: ahora es más importante que nunca que se mantengan los lazos y la comunicación para apoyar al joven cuando tenga que tomar decisiones difíciles, para decidir su futuro o encontrar consejo, porque madurar significa reconocer que lo necesitas.

Los adolescentes dejan de preocuparse por su familia, que pasa a ocupar el tercer lugar en sus pensamientos, por detrás de ellos mismos y, por supuesto, de sus amigos. Pero esa preocupación no es ni mucho menos recíproca, ya que la familia se preocupa más que nunca por el adolescente, puesto que esa independencia que tanto le satisface puede ser fuente de conflictos graves, que necesitan más que nunca el apoyo de los adultos. Los profesores coinciden en su mayoría (80%) en que el joven necesita el consejo de sus padres mucho más que en etapas anteriores, pero con el debido respeto a su autonomía, y aseguran que finalmente las opiniones de la

familia configuran en buena parte las del propio adolescente, de manera que termina por tenerlas en cuenta.

La desvinculación del adolescente respecto al núcleo familiar se muestra sobre todo en una falta de colaboración —o al menos desinterés— con los proyectos familiares, un desconocimiento de la situación económica familiar —a menos que sea grave o acuciante— y una menor valoración de los comentarios que recibe de sus padres. Sin embargo, el refuerzo positivo y las felicitaciones al adolescente son especialmente importantes en esta etapa en la que el joven pone en duda sus capacidades y en la que su autoestima puede pasar por horas bajas.

¿Se les felicita lo bastante?

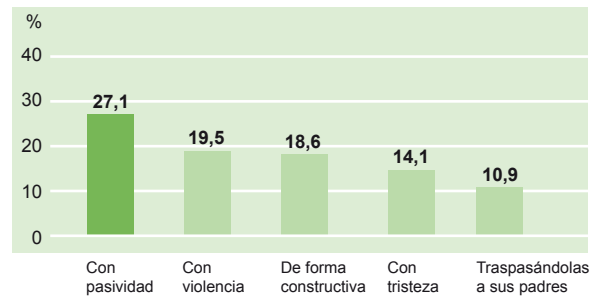


En este sentido, uno de cada tres profesores piensa que se felicita menos de lo que se debería a los adolescentes.

También encontramos que otro 27,6% de los docentes considera que se felicita a menudo a los chicos, y un 27,6% cree que se les felicita sólo en contadas ocasiones.

05 06 09

¿Cómo reaccionan ante las críticas?



La familia pasa a un segundo plano durante la adolescencia, aunque su consejo sigue siendo más importante que nunca para el joven, aunque él nunca lo reconocería...

En segunda fila

A pesar de ocupar la “segunda fila” en las preocupaciones adolescentes, la familia sigue siendo un referente para ellos, pero la intensidad con que se ocupa de ella es de 6,1 frente al 9,1 que corresponde a sus amigos. Los chicos también eligen a los hermanos y a los padres, por este orden, como depositarios de su confianza y como las personas con las que se sinceran, por detrás de sus amigos, confirmando el importante papel de los hermanos como referentes y confidentes en la vida del joven. También, al decidir qué personas les comprenden mejor, los adolescentes eligen antes a sus amigos y hermanos y los padres quedan en último lugar, por detrás incluso de sus profesores.

Será por eso que las críticas de los padres no les afectan tampoco tanto como pueden hacerlo las de los amigos, con una intensidad de un 5,6 frente al 8,3 de aquéllos, y tampoco las exigencias paternales son la causa principal de su estrés, cuando lo tienen,

sino sólo de un 20% de los casos. De todos modos, el profesorado opina que los jóvenes no sufren demasiado a causa de las críticas, provengan de quien provengan. La autoestima del adolescente, que se construye en parte sobre estas críticas, la configuran prioritariamente los amigos, pero también la familia, ocupando el segundo lugar de influencia. Cuando el centro educativo traza una estrategia para mejorarla, nuevamente se pone de acuerdo con la familia para coordinarla y que resulte más efectiva.

Finalmente, también quedan en segundo plano las presiones que la familia ejerce a la hora de elegir una carrera o profesión, y que se dan aproximadamente en la mitad de los alumnos (53%), ya que el adolescente, aunque las escuche, acaba eligiendo de forma autónoma y guiado por otro tipo de criterios, como sus gustos o sus aptitudes.

05 06 08 09 10

Los adolescentes sí saben escuchar, pero sólo lo que les interesa, y muestran una capacidad de atención bastante limitada.



Comunicando, Comunicando

Los teléfonos móviles forman parte del día a día de los jóvenes, y a su alrededor se organizan buena parte de sus relaciones sociales.

Un 27% de los profesores concede que el móvil tiene como cualidad principal aumentar las relaciones entre ellos.

A cambio, la mitad de docentes considera que el teléfono móvil rebaja el nivel de lengua, y otro 34,2% constata que genera problemas en la dinámica de clase, pese a que las normativas de centro prohíben su uso en las aulas.

He dicho que no

La asertividad o la capacidad de negarse son habilidades clave para el adolescente. Pero, en cualquier caso, la dificultad no la tienen para decir “no” a sus padres, sino a sus amigos, e incluso les cuesta más negarse ante cuestiones académicas que proponen sus profesores. Decir “no” a sus padres, por tanto, no es difícil, pero sí lo es algo más recibir ellos mismos una negativa, tal como afirma el 55% del profesorado.

El adolescente —definido por los docentes de toda una década como impaciente y materialista— no tolera que sus padres le nieguen algo. Ante una negativa el 55% reacciona airadamente, enfadándose ante lo que considera una injusticia, mientras otro 30% lo acepta deportivamente como parte del tira y afloja cotidiano de las negociaciones familiares. Otro 20% se siente defraudado y triste ante esta situación.

En lo que se refiere a recibir una crítica paterna, ocurre algo similar: el 66% reacciona enojándose o poniéndose a la defensiva, mientras que un 18% reacciona apáticamente, sin mostrar afectación, o sumisamente, aceptándola sin más.

Familia y amigos

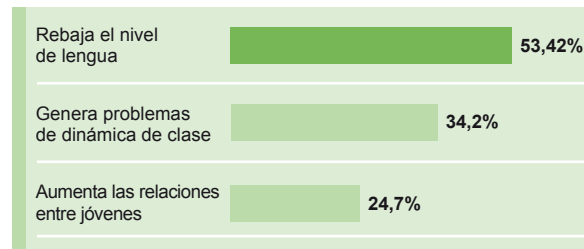
Si el círculo de amigos es ahora la prioridad de los chicos, la familia no puede quedarse al margen de esta influencia y, en su mayoría, los padres conocen a los amigos de sus hijos, o al menos a algunos. A pesar de ello, sigue habiendo un 8,6% de padres que no conoce las amistades que tienen sus hijos. Tampoco son muchos (15%) los que preguntan por las relaciones de amistad de sus hijos adolescentes a sus maestros. Sólo se suelen interesar cuando hay problemas (36,5%) o en ocasiones puntuales (34,7%).

Cuando las amistades no son del gusto de los padres o las consideran una mala influencia para los adolescentes, la presión familiar puede ocasionar conflictos. Los profesores consideran que este tipo de presiones provoca uno de cada cuatro problemas con los amigos. 07 09

¿Me escuchas?

¿Quién ha dicho que los adolescentes no saben escuchar? Saben, pero sólo cuando les interesa, tal como afirma el 57% de sus profesores, aunque otro 23,3% dice que apenas escuchan o que directamente no lo hacen. Otra observación que hace un 28,6% de los docentes es que, a pesar de que pueden escuchar, pierden la atención enseguida, y sólo un 5,2% escucha activamente. **09**

¿Qué cambios produce el teléfono móvil?



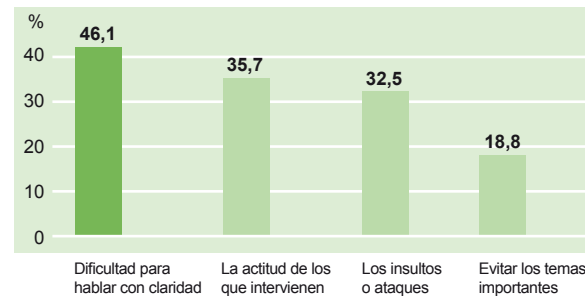
De charla

La conversación que domina el adolescente es la que tiene lugar con sus amigos, sobre sus gustos y sus relaciones, seguida de la conversación trivial y de temas de moda o la que versa sobre ellos mismos. Sin embargo, suspenden en las conversaciones con contenido y con un vocabulario rico o en la conversación académica con el profesor, y también parecen tener dificultades en la conversación con sus familias, que puntúan con un 2,9. **09**

Lee mi cara

En este momento de sus vidas, los adolescentes apenas son capaces de descifrar el lenguaje no-verbal de su interlocutor: gestos, entonación, silencios... o bien no son conscientes de él, como opina el 30,2% de los profesores, o sólo entienden los gestos más explícitos y directos, tal como añade otro 24,4%, o utilizan el lenguaje de la agresividad, según señala otro 16,2%. Finalmente, un 14,3% afirma que algunos son capaces de interpretarlo, mientras un 11,4% reconoce que otros pocos tienen una habilidad innata para reconocerlo y un 16,2% acepta que, pese a que aún no dominan la lengua de las emociones, aprenden muy rápido. **09**

Qué causa conflictos de comunicación?



A los jóvenes les cuesta poco decir que no a sus padres, pero recibir sus negativas no les resulta tan sencillo y suelen reaccionar enfadándose o a la defensiva.

Conflictos comunicativos

A esta edad, los conflictos comunicativos se deben básicamente a la dificultad de los adolescentes para comunicarse claramente, tal como opina casi la mitad del profesorado, además de las actitudes que toman en la conversación, más allá de lo que digan, como añade otro 35,7% de docentes, o porque termina rompiéndose el diálogo a base de insultos o ataques, como también señala un 32,5%. Otro problema que le parece importante a uno de cada cinco profesores es que los adolescentes hablan mucho pero no siempre abordan los temas importantes, por lo que, al final, la comunicación no cumple su función y resulta bastante estéril. **09**



“Ir a clase es aprender,
prepararme para el futuro,
encontrarme con mis amigos...”

Estudios y profesores

EL LUGAR DONDE OCURRE TODO

Los profesores creen entender mejor al adolescente que sus propios padres y opinan que un 62% se acercaría a ellos para contarle una confidencia o consultar un problema grave; en cambio, un 40% ni se plantea hacerles consultas, ni siquiera académicas.

Para los jóvenes ir a clase es, sencillamente, “lo que toca” a esta edad. Pocos se plantean que ése sea un campo de experimentación para ponerse a prueba y descubrir su futuro, sino que creen que es más bien el centro neurálgico donde cada día se reencuentran con sus amigos y donde, por tanto, suceden casi todas las cosas que les importan. En efecto, es el núcleo de su socialización, pero también un espacio para participar, poner a punto sus habilidades y descubrir qué lugar quieren ocupar en el mundo. Sus profesores, modelos aceptados o cuestionados, serán uno de sus apoyos para adentrarse en los distintos campos del conocimiento.

Un modelo para los chicos

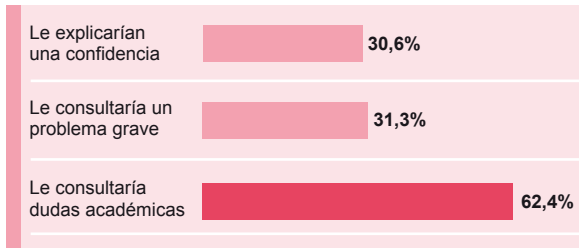
Todos los docentes (98,5%) son conscientes de la importancia de predicar con el ejemplo. Sólo un 9,6% dijo que no creía servir como referente para sus alumnos, mientras que un 78% considera que hoy sigue siendo un modelo para muchos o al menos para algunos de ellos, así como también lo ha sido para sus alumnos en el pasado el 81%.

Las principales dificultades para conectar son, en primer lugar, el propio papel de profesor, que parece crear una barrera entre ellos (31,5%), así como la falta de reconocimiento social del rol docente (30%) y la diferencia de edad y salto generacional que supone (24,7%). 05

Una relación particular

Aunque el joven parece despreciar —al menos de cara a la galería— la relación con sus profesores, lo cierto es que éstos creen que a pesar de todo éste entiende su papel de referente adulto y que, en el fondo, muchos de ellos piensan que les comprenden más que sus propios padres, quizás por la proximidad a su realidad cotidiana en los centros educativos y al resto de adolescentes. De forma general, sólo un 10% de los profesores dice sentirse muy cercano a sus alumnos, aunque el 80% confía en que sus alumnos le consultarían si realmente lo necesitaran.

¿Profesores cercanos?



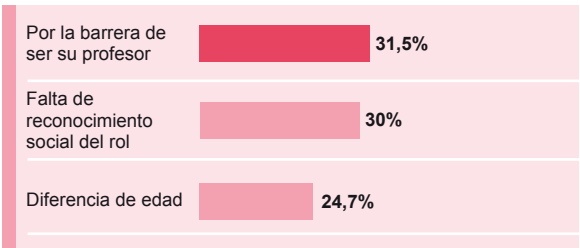
Acercarse a ellos

Así pues, es una de las tareas del profesor —especialmente en el caso de los tutores— acercarse al alumno, conocerle y ganarse su confianza para poder ayudarle en su formación. Para influir en ellos, los profesores creen que lo más importante es escucharles atentamente y mostrar un interés auténtico, ya que ésta es la más simple y efectiva estrategia para conectar con ellos. Por este motivo, el 46% dice que se esfuerza en buscar tiempo para hablar con ellos y promover la reflexión. Otra forma de ayudarles es hacer que se sientan importantes y, finalmente, ofrecerles modelos en los que pueda inspirarse, empezando por su propio ejemplo.

Dentro de su función educadora, también será crucial para lograr cambios plantear correctamente las críticas al joven. El estilo más valorado por el 85% de los profesores sigue la

Ahora bien, a la hora de concretar este grado de confianza, los porcentajes bajan: los docentes piensan que sólo un 30,6% de los alumnos le haría una confidencia y un 31,3% le consultaría si tuviera un problema personal grave. Tampoco en el plano académico esta confianza es alta, ya que confiesan que creen que sólo un 62,4% de estudiantes se acerca a ellos para resolver dudas en su asignatura, lo que deja a un 38% que ni siquiera entra en su órbita para cuestiones propias de los estudios. 05 06

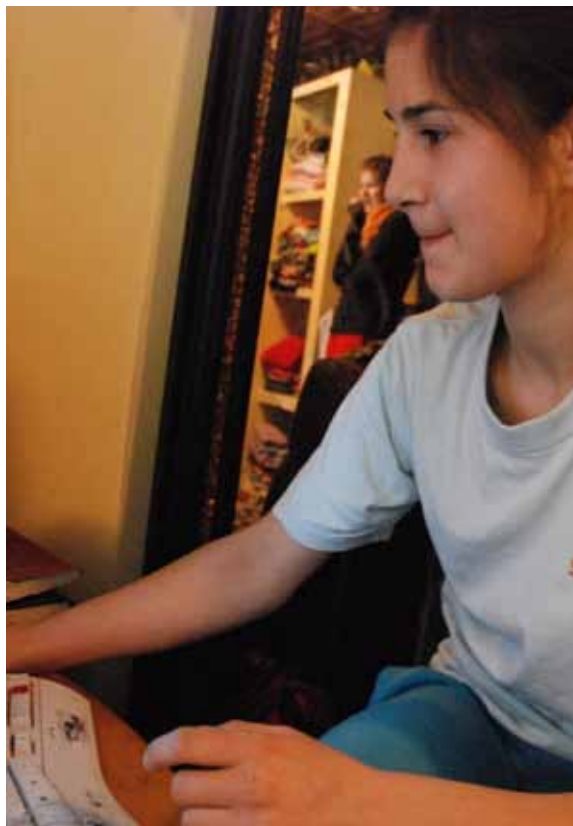
¿Por qué cuesta conectar con ellos?



La mejor estrategia de acercamiento a los adolescentes consiste en escucharles con verdadera atención y en lugar de sermonear, dialogar y planificar cambios juntos, de forma que el joven se comprometa a llevarlos a cabo.

misma línea de aproximación: dialogar —es decir, de nuevo una escucha activa— y planificar los cambios conjuntamente, intentando que el adolescente se implique en ellos. 05 06 09

Los profesores que padecen menos estrés son los que están más dispuestos a relativizar los problemas, los que saben desconectar al finalizar su jornada y practican algún deporte.



Cuestión de actitud

La actitud que más disgusta a los profesores de Secundaria es, sobre todo, la de la pasividad del alumnado, algo que señala el 42% de los docentes.

Esta falta de interés resulta más desconcertante o difícil de abordar para el profesor que la de la agresividad o la hostilidad, señalada por el 29%, incluso que la prepotencia, que marca un 11,4%. Otras actitudes incorrectas, como la falta de silencio o la indiscreción, apenas si les resultan relevantes frente a la de la pasividad, ante la que se sienten impotentes.

¿Estudiar es lo de menos?

Para un 55% de los adolescentes sus estudios tienen una importancia escasa, regular o nula. Para el otro 45% importan bastante o mucho, y son más conscientes de lo que significan de cara a su futuro. También nos dicen que su grado de preocupación por los estudios es de un 5,5, frente a otras preocupaciones como la de los amigos, con 9,1 o sus relaciones sentimentales, con un 8,3.

En cualquier caso, el tema de los estudios sigue estando por detrás de las relaciones de amistad y, si a los adolescentes les costaba dar una negativa a sus amigos, decir “no” en materia de estudios a sus profesores les cuesta poco. En relación con estos datos, vemos que los docentes piensan que uno de cada tres jóvenes tendrá dificultades para proseguir su formación y le costará integrarse en la sociedad. En los centros que participan en el proyecto, casi la mitad de los alumnos pasan al Bachillerato, un 29% más se integra en Ciclos Formativos y un 21,24% no sigue estudiando. Por otro lado, el porcentaje promedio de absentismo en los centros participantes es de un 5% del alumnado. 07 10

Hábitos de estudio

A pesar de que las técnicas de estudio se consideran patrimonio de la Educación Secundaria y el 74% de los profesores dijo que estaban bien desarrolladas en sus centros, los alumnos siguen sin llevarlas a la práctica con eficiencia. Según el 64,4% de docentes, sus alumnos sólo estudian antes de los exámenes, y sólo un 16% lleva un estudio regular, además de otro 29% cuyo estudio depende mucho de cada asignatura. El uso de las agendas para la planificación es obligatorio en el 75% de los institutos, aunque se utilizan adecuadamente en un 60,2%, mientras que en otro 25% reconocen que en la práctica no se utilizan.

La falta de dedicación al estudio no es debida a sus actividades u obligaciones extraescolares, ya que el 54% de los profesores piensa que o éstas son buenas o no interfieren, además de otro 22% que afirma que son muy pocas. Únicamente el 25% señala la presión de actividades como posible causa. 07

Malas notas

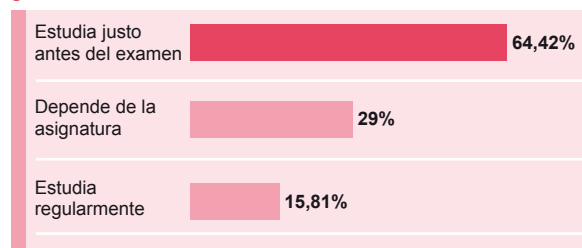
Desinterés y malos resultados parecen ir de la mano. Si en las clases reina un buen clima de convivencia, lo que peor llevan es enfrentarse a los malos resultados, de los que son conscientes y que justifican una nota de satisfacción de un 5,2 sobre 10. Tampoco se sienten especialmente contentos con el respeto y el acuerdo de las normas establecidas, que puntúan con un 5,8 en la misma escala.

Los profesores no dudan en suspender, en términos generales, las habilidades académicas de la media de los alumnos adolescentes: 4,1 sobre 10 en la documentación de los trabajos que presentan,

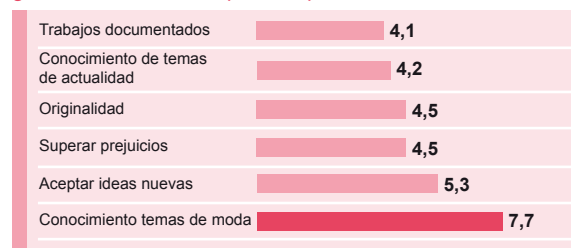
un 4,2 en conocimiento de los temas de actualidad, un 4,5 en originalidad y la misma nota en la capacidad de abordar los temas desde nuevos puntos de vista. Los aprueban con un ajustado 5,3 en su capacidad para aceptar ideas nuevas y, en cambio, les reconocen con un 7,7 el estar al día en los temas de moda.

El trabajo en grupo tampoco es su fuerte. A pesar de que se intentan introducir trabajos en equipo, sólo el 19,6% sabe trabajar de forma coordinada. El resto, mayoritariamente, ni sabe ni acaba o este tipo de trabajos (44%) o bien lo hace porque se le obliga pero tiene dificultades para desarrollarlos. (34,5%). **06 09**

¿Cómo llevan sus estudios?



¿Qué nota sacan en...? (sobre 10)



Los profesores suspenden a los adolescentes por documentar mal sus trabajos, por sus bajos conocimientos de la actualidad y por falta de originalidad.

Profesores estresados

Los profesores de Secundaria participantes se evalúan a sí mismos respecto a su grado de estrés profesional y lo cifran en una media de 5,2 sobre 10, y puntuando en 8,8 el grado del docente más estresado.

Los profesionales con menor grado de estrés coinciden en utilizar una serie de estrategias combinadas que priorizan la relativización de los problemas, saber desconectar al finalizar la jornada laboral y practicar algún deporte.

Los miembros con mayor grado de estrés, en cambio, muestran un menor dominio de este tipo de estrategias.

Implicarse o no intensamente en la vida del centro educativo es para algunos (16,6%) una forma de combatir el desgaste

profesional, mientras que para una proporción similar es justamente esa implicación lo que lo provoca. **08**



54

LIBRO AZUL
1998-2012

“Me gusta movilizarme y participar con mis amigos en cosas que importan”

Integración y solidaridad

PARTICIPATIVOS, SOLIDARIOS Y PREOCUPADOS POR EL FUTURO

Los profesores no dudan en calificar a los adolescentes como materialistas, año tras año. Sólo una minoría participa regularmente en programas altruistas.

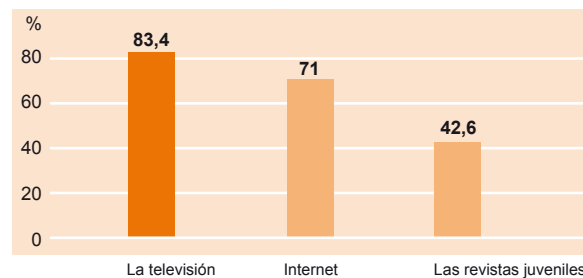
La adolescencia y la juventud han sido tradicionalmente edades para el idealismo, las grandes aspiraciones y las ganas de cambiar un mundo heredado y no considerado como propio. Sin embargo, los maestros no dudan en calificar año tras año al adolescente medio como materialista, y nos confirman con sus respuestas que participar activamente en actividades altruistas no es exactamente lo suyo, a menos que lo vivan como una actividad lúdica más entre amigos.

Eso sí, en lo cotidiano el adolescente es conformista e integrado, temeroso de elegir mal su futuro y aceptando a quienes vienen de fuera, sobre todo estos chicos cuando hace tiempo que llegaron, los conoce y han sido sus compañeros de juegos desde la infancia.

¿Pragmáticos o idealistas?

Según sus profesores, un 38% de sus alumnos podría considerarse idealista, aunque uno de los calificativos más frecuentes a la hora de construir el perfil del joven medio ha sido “materialista”, durante siete años consecutivos. Pasar de la teoría a la práctica cuesta, sólo un 12,5% se implica activamente en asociaciones o entidades de ayuda o voluntariado, y un 3,5% lo hace de forma regular. Sin embargo, el 85% de los centros intentan fomentar la solidaridad participando ellos mismos en programas altruistas que dan ejemplo y muestran lo mucho que pueden hacer si potencian su faceta idealista. 05 07

Los medios que más les influyen



Opinión y medios de comunicación

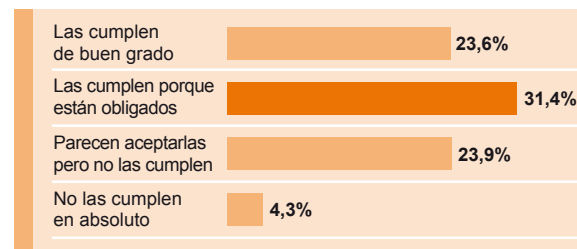
En este momento de sus vidas, los adolescentes están en pleno proceso de formación de sus opiniones y criterios y, tal como nos explican los docentes, tienen opinión propia sobre pocos temas —sólo sobre los de interés juvenil—, y están influidos en buena parte por los intereses de sus amigos en primer lugar y por los de su familia después, y finalmente por los medios de comunicación.

Los medios de comunicación se utilizan de forma cotidiana en las aulas —el 90% los usa mucho o en ocasiones— y tienen una influencia muy alta sobre los adolescentes, según el 75,3% de profesores. El medio más influyente es la televisión (mencionado por el 83,4%) seguido por internet (71%) y, a más distancia, por las revistas juveniles (42%). 06 09

Conformistas

La rebeldía típica de esta edad parece estar presente sólo en el 27,8% de los adolescentes, mientras que un 41,2% es bastante conformista y finalmente otro 30% está entre ambas posiciones y se rebela sólo ocasionalmente. En cuanto al cumplimiento de las normas establecidas, el 64,6% de los jóvenes cumple las normas sociales, ya sea de buen grado (23,6%) o porque se siente obligado a ello (21,4%). Otro 28,3% de jóvenes rebeldes no las cumple y encontramos que, entre ellos, un 23,9% simula seguir las normas pero finalmente no las acata y un 4,3% es completamente rebelde y se niega directamente a cumplirlas. 06

¿Cumplen las normas?



El 41,2% de adolescentes es conformista y el 54,6% parece cumplir las normas sociales. La rebeldía, propia de esta edad, está presente, en uno u otro momento, en un 58,4% de los jóvenes.

¡Nos movilizamos!

Un 69% de los adolescentes se ha movilizado alguna vez en favor de una buena causa, en manifestaciones, jornadas de huelga, colaboraciones solidarias, etcétera. Las causas más comunes para hacerlo han sido la reacción ante cambios en las leyes educativas, protestas pacifistas, desastres medioambientales o acciones a favor del medio ambiente en su zona o de solidaridad con otros pueblos o países.

Sin embargo, y a pesar de que en estos casos los jóvenes se movilizan, los temas que atañen al mundo, la salud, el futuro personal y laboral no les preocupan demasiado, quizás por sentirlos menos próximos o por considerar que no pueden influir en ellos, en comparación con temas cotidianos como los amigos, los aspectos sentimentales o la familia. 05 06 10

El 67% de profesores reconoce que el adolescente no tiene la madurez para elegir aún su salida laboral.



Me motiva

Los temas que, en abstracto, más motivan a los adolescentes, son los grandes clásicos de todos los tiempos: el deporte, con especial atención al fútbol, con una nota de 6,8 sobre 10; a continuación, la idea de poder participar y colaborar con una ONG, con un 6,7; el interés por la música y sus intérpretes, con la misma nota, y los programas de televisión y el cine, con un 6,5 sobre 10.

Todo un futuro por delante

De los 12 a los 16 años, los adolescentes aún no tienen idea de cuál será su futura formación, según el 33% de los maestros, aunque un 47% afirma que se trabaja intensamente para que finalicen Secundaria teniendo una idea más clara de sus opciones. Siempre hay unos pocos (22%) que van avanzados en este sentido y que empiezan a plantearse en este momento lo que harán. Pero lo cierto es que en esta etapa el joven no tiene la madurez suficiente como para elegir su salida laboral, tal como reconoce el 67% de profesores, y además pensar en ello le supone un esfuerzo abrumador a la mayoría (73%), pues significa enfrentarse a un futuro que todavía le resulta irreal.

Casi todos los centros (89%) cuentan con programas de orientación laboral, pero aun así el principal miedo del adolescente es equivocarse al elegir (67%), por lo que ésta será una decisión muy meditada y, en general, nada impulsiva (62%). La elección profesional está sometida a la presión familiar en la mitad de los casos, pero no es lo que más influye en el joven. Su criterio es básicamente preguntarse “¿qué se me da bien?” incluso antes de “¿qué me gusta?”, o de plantearse si esa ocupación tiene expectativas, probablemente condicionado por las críticas condiciones del mercado laboral, que le exigirán dar lo mejor de sí mismo y ser competitivo en su especialidad. Finalmente, una media del 27% se acaba equivocando al elegir su opción de futuro y acaba abandonándola o cambiando a otra.

09

¡Queremos participar!

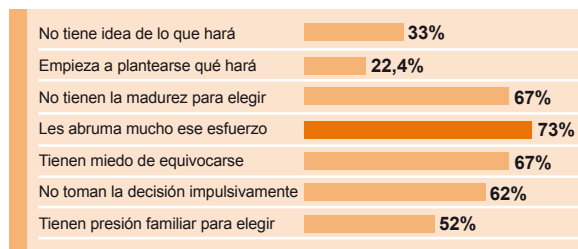
Las clases de Secundaria tienen muy presente la importancia de promover la participación del alumnado tanto para favorecer la creación de opiniones propias como por lo motivador que les resulta intervenir en clase. La mayoría de jóvenes (78%) responde muy positivamente a estas propuestas, aunque a menudo ocasionan problemas a los profesores por la necesidad de moderar, de canalizar la dispersión o la anécdota y de respetar el turno de palabra o las opiniones de los demás. En cuanto a la participación en la gestión de los centros, el 76% de los profesores piensa que se les tiene en cuenta en bastantes aspectos, mientras que otro 21% afirma que en sus institutos los chicos apenas tienen voz.

Si tu vas, yo voy

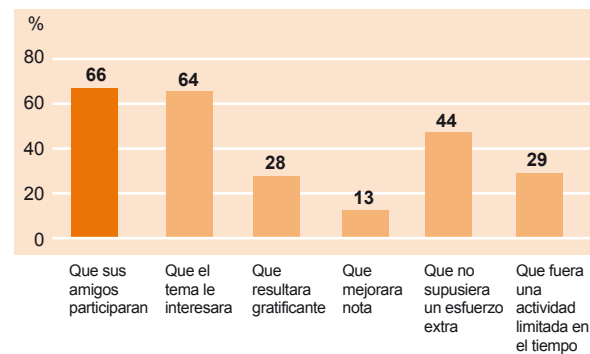
Los jóvenes participan y se sienten motivados para implicarse en cualquier actividad si se da una condición: que sus amigos participen también (66%), contando con que el tema les haya resultado interesante (64%). Si la actividad resulta gratificante hay más posibilidades de que se apunten y, el hecho de que puntúe o sume nota para una asignatura, es un estímulo para muy pocos (13%). Por contra, hay varios puntos que determinan que un joven desista de participar en una actividad: que suponga un esfuerzo extra (44%), que no le interese el tema (34%) y que le reste horas de su preciado tiempo libre.

Si se trata de colaborar con una ONG, lo hacen de forma entusiasta un 24%, pero el grueso (55%) se suma más tarde o reacciona pasivamente, y otro 21% sigue reacio a participar hasta el final. Por supuesto, anima a esa mayoría que tarda en motivarse el hecho de que sus amigos estén allí, que tengan una predisposición innata hacia estos temas y que esa actividad tenga un principio y un final muy concretos en el tiempo, como un proyecto de verano, que se realice en un fin de semana o un trimestre, por ejemplo. 10

¿Cómo ven su futuro?



¿Qué les haría colaborar con una actividad solidaria?



La integración de los chicos que llegan de otros países es muy rápida y mucho más fácil cuanto más joven es el recién llegado. Se producen incidentes de intolerancia frecuentes en un 10% de los centros.

Integrados e integradores?

El promedio de estudiantes procedentes del extranjero, en los centros educativos participantes, es de un 7,33%, y las principales procedencias son Latinoamérica y los países del este de Europa, seguido de los del Magreb, otros países europeos, África y Asia. Los profesores consideran que tanto chicos como chicas se integran rápidamente, aunque a veces tienden a agruparse con adolescentes de su misma procedencia. Según los docentes, es más sencillo cuanto antes se produzca, especialmente cuando se da en la enseñanza primaria o en el primer ciclo de ESO.

Los incidentes que produce la intolerancia son destacables en un 10,6% de centros, que afirman que se dan a menudo o en algunas ocasiones, y sólo se trata de problemas puntuales en otro 35%, mientras en el 48% restante ni siquiera se dan. Para

los profesores, las principales dificultades de integración no son tanto las diferencias en comportamiento o cultura, sino más bien los niveles académicos y los hábitos de estudio o el dominio de la lengua. 05



“Sería estupendo salvar el planeta, ¿de verdad puedo hacer algo?”

Valores medioambientales

GRANDES TEÓRICOS DEL RECICLAJE

Los jóvenes tienen una influencia educadora respecto al cuidado del medio ambiente y serían buenos profesores para sensibilizar a los más pequeños o a sus propias familias.

Los adolescentes sienten la temática medioambiental como algo que les pertenece, un conocimiento o una actitud propia de las nuevas generaciones y que les distingue de las anteriores, culpables del peligro que corre el planeta.

En la línea de su gran altruismo teórico, el medio ambiente ocupa sus corazones pero un poco menos sus hábitos cotidianos, más difíciles de implantar por su pasividad y poca colaboración doméstica. Sin embargo, tienen un gran potencial educador y, si quisieran, podrían ser los mejores estándares de la defensa cotidiana de la sostenibilidad.

La sensibilización y el conocimiento del medio ambiente continúa en estos años el trabajo iniciado en la Educación Primaria, vital para inculcar una preocupación por estos temas, en los que vuelve a insistirse, especialmente, en el primer ciclo de Secundaria. Los institutos muestran una verdadera preocupación por la educación ambiental y el 75% realiza proyectos de esta temática, como los dedicados al reciclaje —especialmente del papel y otros materiales cercanos al alumno como la tinta o las pilas—, aunque solamente un 22,1% cuenta con comités medioambientales que auditen este tipo de prácticas y garantizan la sostenibilidad general del centro. 09

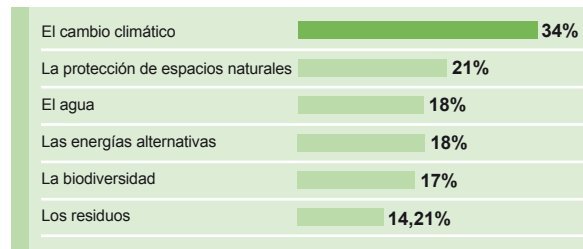
Centros eco

Para motivar a los adolescentes, los centros educativos organizan salidas a la naturaleza, mencionadas por el 60% de profesores, prácticas de recogida selectiva en el 51%, campañas temáticas

en el 35,7% o jornadas medioambientales o alrededor del Día del Medio Ambiente, en un 41%.

El tipo de materiales que los profesores consideran que serían útiles para profundizar en la temática medioambiental son, sobre todo, los que promueven el contacto directo de los jóvenes con estas problemáticas, ya que para el 57% es la mejor manera de que las comprendan: visitas a plantas de selección de residuos, vertederos o empresas de reciclaje (49,2%) o contactos con especialistas o expertos (31%). También valoran muy positivamente todo tipo de recursos dirigidos específicamente a estas edades (54%) o que traten el tema desde la perspectiva de la educación en valores (42%), así como la proximidad de contenedores de recogida selectiva (45%). 09 10

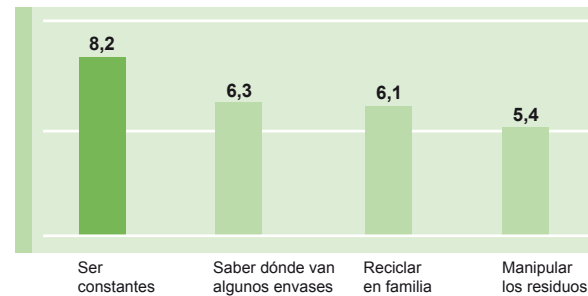
¿Qué temas medioambientales le interesan?



Esto me interesa

Los temas medioambientales que más interesan a los adolescentes son el cambio climático (34%), la protección de espacios naturales y especies animales (21%), el agua (18%), las energías alternativas (18%), la biodiversidad (17%) y el reciclaje (14%). La máxima puntuación que reciben es de 8,3 sobre 10 en el tema favorito del cambio del clima y de 6,1 en el del reciclaje, lo que demuestra que estos asuntos les resultan realmente atractivos. Los chicos tienen la oportunidad de trabajarlos en distintas asignaturas, desde las ciencias naturales hasta la tecnología, así como de hacer proyectos específicos. 08 10

¿Qué les cuesta a la hora de reciclar en sus casas? (sobre 10)



Un 77% de adolescentes sabe cómo separar residuos de envases y depositarlos en sus contenedores. Si no lo hacen es por falta de implicación en las tareas domésticas o porque no encuentran apoyo en casa.

De la teoría a la práctica

El 77% de los jóvenes sabe cómo separar los residuos para su reciclaje y también dónde deben depositarse, algo que aprenden ya en Primaria y que se les refuerza en algunos centros de Secundaria (13,5%) y en la vida cotidiana. Si no dan el paso para incorporar estos hábitos en su vida cotidiana es, como opina el 85% de profesores, por su poca implicación en las tareas domésticas o porque en esos hogares no hay demasiada colaboración o conciencia por el tema residuos y no por falta de información al respecto (69%).

Lo más difícil para los adolescentes, a la hora de separar los residuos, es mantener la constancia en el día a día, y estar seguros de qué va en cada contenedor en algunos casos menos claros, aunque dominen en general cómo separar los distintos tipos de materiales. Además, hacer este esfuerzo en familia para ellos es todavía menos interesante, al margen de lo escrupulosos que pueden ser a la hora de manipular residuos. 08 10

Te podría enseñar a reciclar

Los adolescentes tienen una influencia educadora respecto al medio ambiente y los hábitos de reciclaje en sus hogares, tal como afirmó la mayoría de docentes (69%). Además, la mitad opina que los jóvenes serían unos buenos maestros de temas medioambientales para los niños más pequeños y también para otros jóvenes, dos grupos para los que ellos se erigen en interlocutores influyentes y de confianza. En cambio, no serían tan creíbles en su papel educador de cara a las personas mayores u otros adultos fuera del núcleo familiar. 07 08



Aldeas Infantiles SOS

Lorenzo Solano Tendero, 3
28043 Madrid
T. 902 33 22 22
aldeasinfantiles@aldeasinfantiles.es
www.aldeasinfantiles.es

